



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

✓ DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA

✓ CAMBIO Y UNIDAD SOCIAL: LA AGRICULTURA
DEL NOPAL Y LA PRACTICA RELIGIOSA EN
SAN JUAN TEPENAHUAC, MILPA ALTA, D. F.

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA ACREDITAR LAS UNIDADES DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE
SEMINARIO DE INVESTIGACION E INVESTIGACION DE CAMPO
Y OBTENER EL TITULO DE

✓ LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

PRESENTA:

✓ RUBEN PAVON SANCHEZ

COMITE DE INVESTIGACION:

DIRECTORA: DRA. MARIA ANA PORTAL ARIOSA.

ASESORES: MTRO. RICARDO FALOMIR PARKER.

MTRO. CARLOS GARMA NAVARRO.

MEXICO, D. F.

1998

RUBÉN PAVÓN SÁNCHEZ
enero de 1998.

GRACIAS

A todos ustedes:

*A usted profesora Ma. Martina Espinoza:
quien contribuyó con la corrección e impresión de
este trabajo.*

*A ti Jely y tu señora Madre:
quiero expresarles mi agradecimiento por su
amistad y apoyo durante y después de la práctica
de campo.*

*A la Comunidad de Sependhuac:
cuya permanencia como tal, me mostró un velo
diferente y rico en expresiones vivenciales.*

*quienes me encaminaron por un sendero diferente y
maravilloso, el sendero de la Antropología.*

A ustedes profesores del Departamento de Antropología de la UNAM.

INDICE

INTRODUCCION	1
Cap. I SAN JUAN TEPENÁHUAC	9
1.1 El medio geográfico.	9
1.2 El límite y las áreas vecina.	16
1.3 Metamorfosis socio-económica.	21
1.4 Sistema de producción del nopal en San Juan Tepenáhuac.	42
1.5 Metamorfosis político-cultural	47
a) Antecedentes históricos.	48
b) Período revolucionario.	51
c) Organización política.	55
d) Infraestructura.	58
e) Religión.	63
Cap.II VIDA RELIGIOSA EN SAN JUAN TEPENÁHUAC	70
2.1 La ermita	71
2.2 El Santo Patrón.	73
2.3 Organizaciones Sociales que intervienen en los rituales religiosos	79
2.3.1 Organizaciones sociales para los festejos al Santo Patrón.	81
2.3.1.1 La mayordomía	82
a) Aspectos socio-económicos pertinentes en el ejercicio de un cargo.	84
b) Organización y función de la mayordomía.	89
c) Inicio de la responsabilidad mayordómica	96
2.3.1.2 El Elenco Artístico.	97

2.3.1.3 Contribución de la delegación política.	98
2.3.2 Organización social para salvas y correspondencias.	100
2.3.3 Organización social de Semana Santa .	104

Cap. III LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA

3.1 Antecedentes de la fiesta patronal	105
3.2 Día 23, la torna fiesta	109
3.3 Día 24, aniversario de San Juan Bautista	103
3.4 Día 25, culminación de la fiesta patronal	117
A manera de conclusión	119
Bibliografía de Obras consultadas	124

INTRODUCCION

Existen diversos aspectos que permean al campesino y que en un momento dado pueden llegar a alterar las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales del grupo social en el que se involucra. Milpa Alta se presenta como una región campesina que fue incorporada al Distrito Federal desde 1928; la situación a la que se sometió a la población incidió en las transformaciones de las estructuras señaladas.

Con la incorporación geográfica de la región de Milpa Alta a los dominios políticos del D.F., las esferas económicas y culturales se fueron transformando para adaptarse a la dinámica urbana; en este sentido, la práctica agrícola vista como actividad económica principal, de ser autosuficiente paso a consolidarse como una práctica destinada a satisfacer las necesidades imperantes en un mercado competitivo, además, el cultivo cíclico del maíz se desplazó por uno perenne como el nopal.

La práctica de una agricultura perenne destinada a la comercialización intensa, aceleró las transformaciones sociales y culturales, se crearon nuevas organizaciones sociales, se tuvo acceso a mayores niveles de educación, se hizo necesario la incorporación de benefactores sociales que cubrieran las nuevas necesidades de la población (centros de salud, cursos agrícolas, bibliotecas, etc.); la población tuvo un excedente económico mismo que canalizó, con frecuencia, a mejorar sus condiciones materiales; también se destinó hacia la manutención de sus prácticas religiosas.

Es la actividad agrícola la que ha impulsado a efectuar el cambio en las esferas sociales, económicas, políticas y culturales en la región, actividad a través de la cual se mantiene un vínculo estrecho con el resto de la sociedad. Sin embargo, la dependencia económica no se ha hecho esperar, el campesino actual ya no controla todo el proceso productivo como antaño, ahora conforma sólo una parte de todo el proceso comercial donde no alcanza a ver el destino final de su producto. Tenemos en la actividad agrícola una expresión enmascarada de lo que es el cambio, a través de la cual ocurre la adaptación socio-económica y cultural de todos los pueblos de la región, y esto es posible debido a que es el único recurso del que disponen para sobrevivir, mismo que han defendido con su propia vida.

En Milpa Alta, la cohesión social ha surgido de las entrañas de la unidad cultural, donde la expresión religiosa al igual que la actividad agrícola, adquiere un aspecto relevante en el quehacer diario de los grupos sociales que la componen. Su importancia es tan amplia que puede conformar un elemento central en torno al cual giran las percepciones y acciones que realizan en su medio social y natural esos grupos; implícitamente imprimen ciertos rasgos de diferenciación, cohesión, unidad, etc., mismos que los investigadores sociales han venido desentrañando con el tiempo. En el D.F. aún existen delimitaciones políticas en las cuales la permanencia de diversas prácticas religiosas son ostensibles; en particular la delegación política de Milpa Alta ha sido del interés para la Universidad Autónoma Metropolitana ya que en aquella la religiosidad popular así como la práctica agrícola constituyen dos elementos de suma importancia.

Milpa Alta, que significa " lugar rodeado de cerros ", está situada al sureste del Distrito Federal; colinda al norte con las delegaciones de Xochimilco y Tláhuac en las cuales la actividad agrícola y las diversas formas de expresión religiosas católicas se presentan cotidianamente; por el sur Milpa Alta colinda con el Estado de Morelos, cuna del zapatismo y de las constantes luchas por la tierra, en él, la actividad de explotación de la caña de azúcar constituye un aspecto de percepción económica importante que aunadas a la intensidad de la praxis católica permiten contemplar a la región como una zona campesina.

Al oriente de Milpa Alta se encuentran los municipios de Tenango del Aire, Valle de Chalco y Juchitepec pertenecientes al Estado de México en los cuales la agricultura cíclica de maíz y el empleo asalariado en la ciudad de México conforman sus principales fuentes de ingreso económicos. Por el poniente se halla la delegación política de Tlalpan que al igual que en Milpa Alta, se realiza en ella una serie de prácticas agrícolas y religiosas con una intensidad y una frecuencia inimaginables mismas que inciden fuertemente en la dinámica social de los pueblos que la componen.

Como podemos apreciar, la región de Milpa Alta se encuentra rodeada por localidades donde las prácticas agrícolas y la religiosidad popular son expresiones culturales presentes. Sin embargo, estas expresiones revisten particularidades propias en cada región y aún en cada comunidad: en este sentido, tenemos que las celebraciones a los santos patrones constituyen uno de los rituales religiosos más significativos contemplados en el ámbito de la religiosidad popular que se realiza en Milpa Alta.

La religiosidad popular¹ encarna su expresión más acabada con las celebraciones a los santos patronos, algunos investigadores señalan que los santos patronos representan la esencia misma del pueblo que los adopta, de ahí la importancia de celebrarlo año con año puesto que:

El santo patrono constituye siempre la base de organización social y del consenso simbólico en cuanto se le considera no sólo como un protector y abogado local, sino como centro de la convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y el elemento clave de su identidad. Como los "dioses abogados" del pasado prehispánico, el santo patrón es el "corazón del pueblo" y resume en sí mismo su identidad histórica, su realidad presente y su destino. Por eso cuando el pueblo emigra o se desplaza de cualquier modo, carga siempre sus patronos a cuestas y los portan como emblemas de su identidad

(Giménez, 1978 cit. por Portal:1995).

La práctica religiosa y la actividad agrícola son dos elementos que inciden fuertemente en la dimensión social de los habitantes de Milpa Alta, expresiones que se materializan y unifican a través de los festejos brindados al Santo Patrón en cada poblado de esta región.

¹ "...el análisis de lo religioso implica necesariamente abordar dos planos de unidad: el aspecto de las creencias, de la concepción mítica del mundo, y la dimensión social del fenómeno" (ver PORTAL, 1995, P. 16); en este sentido, la religiosidad popular se contempla como el universo de creencias y prácticas que sostienen a una determinada religión, mismas que son apropiadas, reformuladas y puestas en práctica por sus feligreses. En este trabajo retomé las formas de apropiación y reformulación de las creencias cristianas que giran en torno a la imagen del Santo Patrón de Tepenáhuac, así como la practica concreta a través de la cual sus feligreses rinden culto a la deidad protectora de su comunidad.

La unidad social se ha venido depositando en las expresiones religiosas por ser un elemento cultural significativo mismo que presenta cambios lentos; en milpa Alta éstas prácticas se llevan a cabo bajo la coordinación de una estructura social denominada sistema de cargos o mayordomía. Los antecedentes de estas organizaciones son inciertos, algunos autores mencionan que durante la época colonial la Iglesia requería de contribuciones económicas, sociales, alimenticias, etc., para su manutención. Estos requerimientos se obtenían por medio del cobro del diezmo, de las contribuciones obtenidas de las cofradías, de las rentas de la tierra pertenecientes al clero, entre otras formas. En este sentido, los gremios surgidos durante la colonia se constituían en agrupaciones sociales que se relacionaban por razones religiosas agrupadas en las llamadas cofradías; a través de las cofradías se adoraba a un patrón representativo de la misma, se le ofrecían misas, procesiones, música, etc. (Gibson:1991).

Otros autores mencionan que las cofradías se consolidan en el Nuevo Mundo a finales del S:XVIII. En este periodo la presencia de las cofradías no implicaban la existencia de un sistema de cargos puesto que las fiestas eran mantenidas por la misma organización colonial (Chance y Tylor:1987:11), no obstante, al perder sus bienes los gremios agrupados en las cofradías vieron mermada su capacidad de solvencia para realizar los festejos a su santo representativo lo que incidió en que los mayordomos se convirtieran en los nuevos promotores individuales de las fiestas patronales (Ruvalcaba:1987:61) y se esperaba que éstos cubrieran las deficiencias económicas haciendo colectas entre los cofrades y la comunidad o bien, aportando sus propios recursos (Gibson, en Chance y Tylor:1987).

Existían también lo que se llamó cofradías de indios vinculadas a la parroquia pero distantes a las formas de trabajo y organización de las cofradías de españoles. Este tipo de organizaciones posiblemente tuvieron un fuerte arraigo en los pueblos fundados a partir de las congregaciones de indios, en donde la presencia de los sacerdotes no era constante. Esta distancia propició que las jerarquías existentes en las cofradías de indios poco a poco adquirieran cierta autonomía de la Iglesia y se acercara más a un tipo de jerarquía en donde los elementos indígenas se consolidaran.

Los orígenes de los sistemas de cargos son inciertos, se sostiene que son la expresión final de la fusión de una serie de organizaciones civiles y religiosas imperantes a finales del siglo XVI, es decir, que son expresiones de la colonia y no son renovaciones de las condiciones de la vida prehispánica (Jiménez, 1991); en tanto que otros sostienen que son sistemas que resurgen a partir del período revolucionario con otras características. Por otra parte, se afirma que los sistemas de cargos cumplen diversas funciones tales como niveladores económicos, sociales y políticos o bien, constituyen mecanismos a través de los cuales se protege a la comunidad de factores externos (Chance y Tylor:1897:2); más recientemente se encuentra el trabajo de Portal en el cual implícitamente señala que la realización de los festejos al santo patrón promovidos por un sistema de cargos, permite construir un eje identitario a través del cual se adhieren los individuos incrustados en contextos sociales que presentan cambios vertiginosos (Portal:1995).

La mayoría de las investigaciones sobre los sistemas de cargos se han realizado principalmente en contextos rurales ocupadas por población indígena. Sin embargo, hoy encontramos trabajos inéditos en los cuales se describen la función que ejerce la mayordomía en localidades ubicadas al interior de las grandes ciudades: Por mí parte considero que los sistemas de cargos constituyen un tema demasiado amplio y que requiere de mayor profundidad descriptiva para poder entender la gama de elementos que se entremezclan en su ejecución, los cuales no siempre conllevan una carga armónica sino conflictiva misma que permite su adaptación a las nuevas dinámicas imperantes.

Lo que pretendo en este trabajo es analizar dos prácticas ancestrales por medio de las cuales se ordena el tiempo y espacio en la comunidad de San Juan Tepeháhuac, Milpa Alta; me refiero a la actividad agrícola y a la religiosidad popular. Estas prácticas sociales repercuten en la dinámica social a tal grado que, por un lado, conforman un factor de penetración cultural y de cambio y , por otro, proporcionan cierta cohesión social en contextos urbanos donde el individualismo constituye una regla social. El análisis de estos aspectos han sido poco trabajados en contextos urbanos. En este sentido me surge la siguiente inquietud : ¿ Cuáles han sido las causas intrínsecas que impulsaron a una comunidad campesina a transformar sus estructuras sociales, económicas, políticas y culturales?, ¿ En qué aspectos de la vida social ha repercutido la transformación de las estructuras anteriores?, ¿Cómo se han transformado las estructuras pagano-religiosas que dan paso a la reproducción de los rituales religiosos?, ¿Cuál es el elemento cultural que incide fuertemente en el mantenimiento de la unidad social?, éstas preguntas son la razón de la existencia de tres capítulos destinados a su posible respuesta.

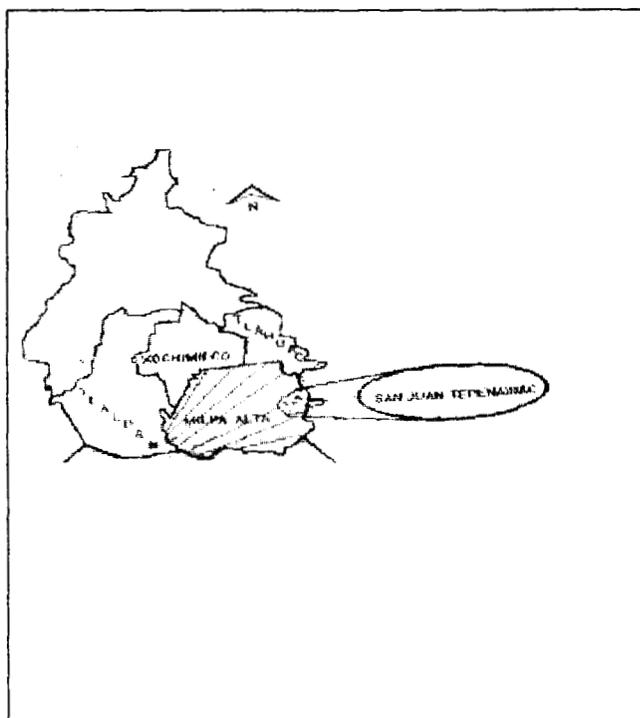
En el primer capítulo aludo a las transformaciones socio-económicas suscitadas en San Juan Tepenáhuac a través de su historia, esto con el fin de encontrar las causas que permiten el cambio. En el segundo capítulo plasmo la vida religiosa que los habitantes de Tepenáhuac mantienen en su comunidad, la intención es demostrar hasta que punto la praxis religiosa trasciende el plano simbólico y se incrusta en uno social y, por último, en el tercer capítulo plasmo las peculiaridades más significativas del ritual religioso en Tepenáhuac, para ello me basé en el registro de los festejos realizados durante los años 1996 y 1997; a través de este análisis doy una visión particular respecto a la manera de como se festeja a la deidad protectora de la comunidad centrando la atención en el ejercicio mayordómico.

La utilización de datos oficiales se hizo patente en este trabajo. Sin embargo, en la mayor parte del mismo quedó registrado la memoria viva de los pobladores quienes paso a paso contribuyeron a fortalecer, a través de la tradición oral, la visión del pasado y presente que las nuevas generaciones empiezan a vislumbrar.

CAPITULO I

SAN JUAN TEPENAHUAC

1.1. EL MEDIO GEOGRAFICO



UBICACION DE SAN JUAN TEPENAHUAC DENTRO DEL D.F.

En un relieve accidentado con montes, cerros y volcanes situados entre los 2200 y 3500 msnm y dispuestos, en parte, en forma de abanico, se ubica al sureste del D.F., la delegación política de Milpa Alta; área política conformada por doce pueblos asentados en 281 km², los cuales comparten ciertos elementos culturales como son: un pasado histórico común, una organización política semejante, la actividad económica principal descansa en

el cultivo y comercialización del nopal realizada en más de 1090 has., convirtiendo a la región como la principal productora de ésta planta en el D.F., y en cuanto a la dinámica socio-religiosa católica, en todos los pueblos se rinde culto al Santo Patrón protector de cada comunidad teniendo para ello una serie de organizaciones sociales de las que sobresale la *mayordomía*; estos son algunos factores que permiten referirnos a Milpa Alta como una unidad cultural a la que llamaremos región.

Sus pueblos se caracterizan por efectuar diversas prácticas comunes; dos de ellas constituyen los ejes principales por medio de las cuales se organiza el tiempo y espacio en cada poblado, me refiero a la actividad agrícola y a la religiosidad popular. Estas actividades son singulares y contribuyen a determinar la identidad de cada comunidad; ambas están ligadas, por ejemplo, en algunas comunidades la intensidad religiosa es mayor, en otras puede ser más ostentosa, sin embargo, para su reproducción se apoya de los beneficios económicos obtenidos con la comercialización del nopal efectuado por los habitantes de cada comunidad.²

Los pueblos de Milpa Alta contemplan un ámbito rural y urbano, ésta última característica es el resultado de la incorporación geográfica, política y económica al D.F. Sus pueblos son: San Pablo "Oztotepec"(Encima de la gruta); San Bartolomé "Xicomulco"(En el hoyo grande); San Salvador "Cuauhtenco"(Cerca del bosque); San Pedro "Atocpan" (Sobre tierra fértil); San Lorenzo "Tlacoyucan"(Lugar lleno de jarilla);

² Es preciso señalar que un gran porcentaje de la población milpantense desempeña diversas actividades económicas, por lo que la dependencia con respecto a los aportes económicos derivados de la actividad agrícola, se han minimizado considerablemente.

San Antonio "Tecomitl"(En la olla o cántaro de piedra); San Agustín "Ohtenco"(En la orilla del camino); San Jerónimo "Miacatlán"(Cerca donde hay cañas para flechas); San Francisco "Tecoxpa"(Sobre piedras amarillas); Santa Ana "Tlacotenco"(En la orilla del Breñal); San Juan "Tepenáhuac"(Cerca del cerro) y Villa Milpa Alta la cual está organizada a su vez por siete barrios: Santa Martha, Santa Cruz, Los Angeles, La Concepción, San Agustín, La Luz y San Mateo., siendo Villa Milpa Alta el centro político, comercial, religioso y cultural de la región.

Hacia el sur, la delegación presenta su relieve más accidentado en donde atraviesa una cordillera conformada por los cerros Ayaquemetl, conocido por los habitantes de la región como la Tijera; el cerro del Tecpayo y los volcanes Cuauhtzin o Cuatec (3500 msnm); Tlaloc (3500 msnm), Ocusacayo (3100 msnm) y Tetzalcoatl (3300 msnm); entre otros. Hacia el oriente y sur se encuentra parte del complejo montañoso del Cuauhtzin correspondiente a las estribaciones de la sierra del Ajusco donde los nombres de Tepoztla, Xilpe y Tlachupa³ constituyen un referente físico concreto para los habitantes de San Juan Tepenáhuac; pueblo asentado en las faldas de esta parte de la cordillera rodeando sus límites físicos por el oriente y sur.

Tepenáhuac es un poblado donde la actividad agrícola y la religiosidad popular constituyen dos prácticas a través de las cuales se organiza el quehacer diario de sus habitantes. En cuanto a la actividad agrícola se refiere, ésta constituye una de las principales fuentes de ingreso económico para sus habitantes; en 1.7 km² se asienta la mancha urbana

ocupando cerca del 25 % de ésta superficie y en el 75 % restante se encuentran parte de las zonas destinadas al cultivo perenne del nopal⁴; respecto a la religiosidad popular, la fiesta patronal celebrada el 24 de junio conforma la expresión más significativa dentro praxis religiosa católica suscitada en el poblado misma que sus habitantes reproducen anualmente.

Hacia el sur del poblado a 2600 msnm, el relieve es accidentado por la presencia de una parte de la cordillera, por lo quebrado del terreno, el agua de las lluvias genera un caudal que baja por las barrancas poco profundas de la cordillera y se dirige hacia San Juan, anteriormente estos caudales ocasionaban estragos para la población pues dañaban los cultivos y arrastraban piedras y lodo, por lo que los habitantes acondicionaron una barranca dándole forma de canal para que desviara el caudal y lo dirigiera, por gravedad, hacía la parte más baja ubicada al norte del poblado. Estos caudales constituyen la única fuente natural de abastecimiento de agua que existe en Tepenáhuac la misma que es ocasionalmente aprovechada para los escasos cultivos cíclicos de hortalizas y maíz que pocos de sus habitantes realizan.

El agua es un compuesto que, en Milpa Alta a través de su historia, a implicado la participación de gobiernos y de los habitantes de la región a fin de hacerse llegar este vital líquido. En este rubro, en 1409 se empezaron a utilizar las aguas del manantial Tumiác, que dista a poco más de 14 km al poniente de la región, se cree que las obras del

³ Existen pocos lugares, dentro de Tepenáhuac que conservan su nomenclatura nahuatl, tal lengua a caído en desuso continuo pese a los esfuerzos realizado por la población a fin de conservar sus raíces prehispánicas.

⁴ Estos datos fueron proporcionados por el jefe de oficina de Tepenáhuac en abril de 1997.

canal que conducía el agua fueron realizadas por Hueyitlahuilanque. Posteriormente en la época colonial el canal se modificó con los avances técnicos con que se disponía. En época de la independencia y revolución se hicieron nuevamente algunas modificaciones y reconstrucciones y no es sino hasta 1930 cuando se realizaron estudios para aprovechar otros manantiales ubicados en el Valle de Monte Alegre, en la delegación de Tlalpan, ahí al pie del Ajusco y a una altura de 3350 msnm se hicieron estudios geológicos y topográficos para conducir el agua hasta Milpa Alta, misma que llegó el 1° de julio de 1933 atravesando sus conductos de poniente a oriente los cuales ramificaban en varios pueblos incluyendo San Juan Tepenáhuac, en este pueblo se instaló un tanque con una capacidad para 5000 litros. El agua obtenida fue y es aprovechada sólo para el consumo humano, la actividad agrícola no se modificó y se siguió practicando la agricultura cíclica características de ese tiempo.(D.D.F., Acueductos de Monte Alegre,1934).

Conforme nos dirigimos a la parte norte y poniente del poblado el relieve tiende a ser más suave y declinarse hasta alcanzar una altura de 2400 msnm., aunque las condiciones mejoran para la actividad agrícola, el suelo sigue siendo rocoso y poco profundo impidiendo la retención del agua. Estas características que presenta el suelo son típicas en casi el 90 % de la superficie de San Juan.

El clima constituyó otra determinante para la agricultura cíclica. Las condiciones naturales favorecieron el desarrollo de un clima semifrío-subhúmedo, donde temperaturas que oscilan entre los 6° a los 28°C, mermaron el desarrollo de los cultivos cíclicos, entre los que destacaron el maíz, frijol, haba y una que otra variedad de hortalizas los cuales han sido

desplazados paulatinamente por el cultivo perenne del nopal; ésta planta se adaptó, con relativa facilidad, a las condiciones naturales desfavorables para la agricultura cíclica practicada en San Juan Tepenáhuac.

Como consecuencia de lo anterior, el desarrollo de la flora y la fauna estuvo determinada por las condiciones naturales. La flora se adaptó al suelo arcilloso y poco profundo incidiendo en la proliferación de especies que tienen la propiedad de retener grandes cantidades de agua a las que se les ha denominado "suculentas". Dentro de éstas tenemos a las cactáceas como el nopal y magüey. Entre la flora herbácea que se encuentra distribuida por toda la superficie de Tepenáhuac destacan el espinocillo, la ruda, el romero, la sábila, el mirto, la hierba buena, el epazote, la manzanilla, el tomillo, el orégano, la pata de león, ajenojo, entre otras. Algunas de ellas son usadas como condimento alimenticio, en tanto que otras se le da un uso medicinal aunque es preciso señalar que en San Juan la práctica de la medicina tradicional ha sido minimizada por la influencia de la medicina moderna.

Entre los árboles se encuentran: los ciruelos, limoneros, capulín, higo y durazno cuyos frutos constituyen una fuente de alimento para los pobladores; los árboles ornamentales como las jacaranda, magnolias, tulipanes, bugambilias, rosales, entre otros son característicos en Tepenáhuac, por último, se encuentran árboles cuya madera se ha comercializado en forma de leña o carbón, entre estos se encuentran especies de encino, madroño, robles y oyameles. Los árboles frutales se les es común ver en los solares de las casas, aunque en contadas ocasiones se encuentran en forma silvestre; los ornamentales se

distribuyen en toda la superficie de San Juan; en tanto la tala de árboles con fines comerciales fue tan intensa que especies usadas para esta actividad suelen ser casi inexistentes en el interior del poblado, hallándoseles en mayor número en el bosque comunal.

Por su parte, los vegetales que crecen en estas tierras se han adaptado a ella no sin la transformación de la misma por parte del hombre quien sólo los cultiva en contadas ocasiones para fines de autoconsumo y en pequeña escala para la comercialización; sobresalen vegetales como la zanahoria, coliflor, col, rábano, lechuga, y chícharo.

La extinción de varios géneros de animales ha sido proporcional con la actividad humana de caza y deforestación. En los bosques comunales pertenecientes a nueve de los doce pueblos que conforman la región, el venado, gato montes y el coyote, son especies en extinción acelerada. Algunos habitantes mencionan que ya no es común encontrarlas. La deforestación en estos lugares así como la llevada a cabo en el poblado de San Juan destruyó el hábitat de tipos de aves como el halcón, la lechuza y gavilán, principalmente. En los límites geográficos de Tepenáhuac la fauna se reduce a clases menores o bien domesticadas, entre las primeras destacan: la víbora de cascabel, conejos, liebres, hormigas, tuzas, ardillas, diversas aves como el gorrión, golondrina, colibrí, etc. De estas especies sólo el conejo, la liebre y la hormiga han formado parte de dieta alimenticia de los habitantes de Tepenáhuac. La liebre y el conejo se les caza por azar, lo que no sucede con la hormiga roja. Esta hormiga deposita sus huevecillos en tierras ejidales ya sea cerca de un árbol o entre los nopales silvestres. Los habitantes rastrean el nido, que es

difícil encontrarlo, escaban con cuidado a un lado del hormiguero y extraen los huevecillos a los que se les ha llamado "escamoles" mismos que son cocinados de diversas maneras por los habitantes. Esta actividad se realiza con frecuencia en los meses de abril y mayo, época en la que la temperatura se incrementa y permite las condiciones propicias para el desove de la hormiga.

En cuanto a la fauna doméstica predominan las especies de perros y gatos. El ganado vacuno, porcino, ovino, caprino, y caballar antaño constituyeron una fuente alimenticia, económica o bien un medio de transporte. Sin embargo, la agricultura del nopal desplazó las tierras destinadas al pastoreo además de que trajo consigo la absorción del tiempo disponible para el cuidado de estas especies puesto que el nopal, una vez comercializado, proporciona mayores ingresos económico.

1.2. EL LIMITE Y LAS ÁREAS VECINAS

Existe una carretera que inicia en Milpa Alta y pasa por los pueblos de San Francisco, San Jerónimo, San Agustín, San Juan Tepenáhuac y Santa Ana Tlacotenco, la misma que llega hasta Oaxtepec, en el Estado de Morelos. Esta vía terrestre constituye el principal acceso al poblado de San Juan y por donde sus habitantes se desplazan hacia los principales mercados ubicados en Villa Milpa Alta, la Central de Abastos, Jamaica y la merced en los cuales se comercializa el principal producto agrícola de Tepenáhuac, el nopal.

En el interior de San Juan la presencia de veredas y brechas, así como los caminos de penetración que llegan hasta los lugares de cultivo, conforman la red de comunicación terrestre que une al poblado con las comunidades vecinas. Aunque éstas vías no revisten la misma importancia que la carretera, facilita las relaciones socio-religiosas⁵ y económicas que se suscitan entre los habitantes de San Juan con algunos de las comunidades aledañas.

Al sur de Tepenáhuac se encuentra Santa Ana Tlacotenco, comunidad que con sus más de siete mil habitantes es considerada una de las de mayor densidad demográfica en la región. En este poblado los habitantes se emplean principalmente como trabajadores al servicio del Estado; en el comercio ambulante y en la actividad agrícola. De ésta última práctica, el maíz y diversas variedades de hortalizas, el nopal y la poca explotación del maguey constituyen sus principales productos agrícolas. La explosión demográfica en Santa Ana ha ocasionado la reducción del espacio físico destinado a la actividad agrícola, por lo que ésta la realizan con mayor frecuencia en las tierras ejidales. El flujo continuo de personas hacia las zonas urbanizadas del D.F., ha incidido en la fisonomía del poblado puesto que varios pobladores instalaron comercios especializados de abarrotes, alimento para ganado, farmacias, vinaterías, verdulerías, pastelerías, zapaterías entre otros, los cuales vendrían a satisfacer las nuevas necesidades de la comunidad. Se cuenta con un pequeño

⁵ Este tipo de relaciones está sustentado con las actividades de "salvas" y "correspondencias" que la comunidad de Tepenáhuac mantiene con otro pueblo. mismas que conforman el amplio abanico de manifestaciones socio-religiosa que dan sentido al fenómeno de la religiosidad popular en la región.

mercado que, aunado a los tradicionales tianguis, abastecen de bienes de consumo a sus habitantes.

Pese a la cercanía con Tepenáhuac, los vínculos que rigen el contacto entre los habitantes de éste poblado con los de Santa Ana son de índole social. La dinámica socio-religiosa entre ambos pueblos es distinguible. Tlacotenco festeja su fiesta patronal el 26 de julio, y esta dirigida por una serie de organizaciones sociales donde la de mayordomía, al igual que en San Juan, son los responsables de la solemnidad con que se festeja al Santo Patrón protector del pueblo.

Al poniente de San Juan, a 2360 msnm, se ubica la comunidad de San Jerónimo Miacatlán; pueblo fundado en el año 1484 de nuestra era, tiene una población estimada en 1653 habitantes los cuales hacen de la actividad agrícola del nopal su principal fuente de ingresos. A diferencia de Tepenáhuac, en Miacatlán los habitantes poseen ganado vacuno, ovino y caprino cuyas ventas de los productos que se obtienen de estos, aunadas a los ingresos que perciben como empleados federales, conforman las principales fuentes de ingreso económico.

En el centro de Miacatlán se levanta la iglesia construida por la orden de los franciscanos. Esta Iglesia es considerada monumento histórico y en ella cada año se venera al Santo San Jerónimo, deidad protectora de Miacatlán. Para llevar a cabo tal veneración se han ido creando diversas organizaciones sociales entre las que destacan: "las muchachadas", "la banda de los muchachos"; "los castilleros"; "los mayordomos de imagen"; "los

mayordomos de la peregrinación a Chalma", en el Estado de México., "los mayordomos de salvas y correspondencias" y "los mayordomos del Santo Patrón". Cada organización realiza una función específica, lo común en ellas es hacer que la fiesta que se le brinda al Santo sea por demás solemne y es el 30 de septiembre cuando se reflejan los esfuerzos económicos y materiales realizados durante un año por toda la población de San Jerónimo Miacatlán

Hacia el norte de San Juan a 2300 msnm se encuentra el poblado de San Francisco Tecoxpa, tal grupo social ocupa una superficie de 2 km²; sus dos mil habitantes ejercen la actividad agrícola aunque con frecuencia se emplean como trabajadores al servicio del Estado y en el comercio ejercido en la localidad así como en Villa Milpa Alta. Dentro de los productos agrícolas de importancia sobresale el cultivo de nopal y algunos cultivos cíclicos como el maíz, frijol y lechuga.

San Francisco Tecoxpa posee una compleja red de organizaciones sociales destinadas a los festejos religiosos. De éstas sobresalen: la mayordomía a "Chalma", la mayordomía de "Semana Santa", la mayordomía de "salvas y correspondencias" y la mayordomía " del Santo Patrón". Todas ellas les han permitido mantener vínculos religiosos con otras comunidades; en este sentido, los días 24 de junio, 4 de octubre y 12 de diciembre se establece una reciprocidad religiosa con los habitantes de San Juan Tepenahuac a través de las "salvas" y "correspondencias"⁶

⁶ La "salva" y la "correspondencia" alude a los presentes materiales y económicos que los habitantes de un poblado otorgan a los de otro con el fin de que se logre mejorar las condiciones de su santo protector; con lo que, simbólicamente, los santos renuevan sus relaciones.

Por el oriente de San Juan se encuentra parte de la sierra del Cuauhtzin, más allá de éste accidente natural se localizan los municipios del Valle de Chalco, Tenango del Aire y Juchitepec pertenecientes al Estado de México. En ellos la agricultura constituye una de las principales ocupaciones de sus habitantes quienes también se emplean en la Ciudad de México en los sectores secundarios y terciarios. Contrariamente a San Juan Tepenáhuac el relieve de estos municipios es menos accidentado y presenta un suelo propicio para la práctica de la agricultura cíclica en la que, con frecuencia, se dispone de un endeble sistema de riego conformado por un sin fin de mangueras de hule dispuestas en algunas tierras de cultivo.

Como podemos apreciar, San Juan Tepenáhuac se encuentra rodeado por comunidades cuyas prácticas agrícolas y religiosas siguen vigentes. En Tepenáhuac éstas prácticas van determinando la actividad cotidiana de sus habitantes incidiendo en el tiempo y espacio del que disponen.

La actividad agrícola ha provocado la expansión humana por todos los rincones del planeta, actividad que contribuyó a la sedentarización del hombre y al incremento demográfico orillando a ejercer una intensa explotación de los recursos naturales disponibles; las consecuencias de estas explotaciones se dejan ver continuamente con la deforestación de los bosques, la extinción de la fauna o bien con la erosión y salinidad de las tierras destinadas al cultivo intensivo. La población de San Juan Tepenáhuac a través de su historia ha ejercido diversas actividades encaminadas a la satisfacción de sus necesidades

básicas y digo diversas porque el cambio continuo de una actividad por otra o bien, la complementariedad entre dos o más acciones son con frecuencia necesarias; en San Juan los factores naturales son los que han determinado el desplazamiento de una actividad por otra, como veremos más adelante, la adversidad natural provocó el paso de actividades de explotación de bosques a la explotación del suelo mismas que permitieron la manutención familiar de sus habitantes e incidieron fuertemente en la transformaciones socio-económicas. ¿Cuáles han sido estas actividades realizadas durante años y por qué fueron precisamente esas y no otras?

1.3 METAMORFOSIS SOCIO-ECONOMICA

Para entender las transformaciones suscitadas en las estructuras sociales y económicas de la comunidad de San Juan Tepenáhuac me he referido a las actividades económicas puesto que en ellas descansan los procesos de cambio.

De los 1047 habitantes de Tepenáhuac, aproximadamente el 60.1% es considerada como población económicamente activa (p.e.a.), es decir, que un promedio de 630 personas se emplean en alguna actividad; las ocupaciones que más destacan son: el empleo como trabajador al servicio del Estado(30 % de la p.e.a.); la actividad agrícola(24.1 % de la p.e.a); comercio(27.8 % de la p.e.a) y en menor grado se encuentran oficios tales como: electricistas, choferes, albañiles, mecánicos, entre otras oficios.

El empleo federal así como la actividad agrícola son dos ocupaciones que ejerce gran parte de la población, la agricultura es ejercida por habitantes que de hecho laboran también como empleados federales. Sin embargo, a pesar que esta última actividad es predominante - ya que en ella labora tanto la población oriunda de San Juan como los avecindados- es de la actividad agrícola de donde obtienen el principal ingreso económico.

Según el INEGI existen en el D.F. cerca de 24,100.4 has. las cuales están conformadas por predios, terrenos o parcelas sea que en ellas se realice o no la actividad agrícola, ganadera o forestal. Tal número de hectáreas se clasifican de la siguiente manera:

96.6 %	Del total, son destinadas a las superficies de labor.
2.1 %	Son superficies con pastos naturales donde la vegetación crece en forma natural sin disponer de estas áreas para uso agrícola.
0.8 %	Son superficies inherentes, sin uso agrícola ni con fines forestales.
0.5 %	Este porcentaje se refiere a bosques cuya superficie está cubierta con vegetación arbórea, generalmente de gran altura donde abundan especies como el pino, oyamel y encino. (INEGI, VII CENSO Agropecuario 1991, D.F.)

De las 24 100. 4 has. que dispone el en el D.F., Milpa Alta posee 7 847.8 de las cuales se aprovechan para la alimentación del ganado o bien para la recolección, 15.5 has. se consideran sin vegetación alguna y representa la suma de la mancha urbana donde se asientan los doce pueblos, para bosques se cuenta con 41.7 has. y entre las delegaciones

Milpa Alta, Tlalpan y Cuajimalpa concentran el 89.4 % del total de bosques con que cuenta el D.F. (INEGI: VII CENSO agropecuario; 1991; D.F.)

De las 7 737.8 has. destinadas a superficie de labor. La agricultura ha venido a constituir el pilar de progreso y desarrollo social de todos los pueblos de Milpa Alta, el camino recorrido no ha sido fácil, tenemos que recordar la inevitable lucha por la tierra mantenida desde hace siglos entre varios sectores sociales que han conformado a la región, para ello seguiremos de cerca el análisis que hace Florescano (1986) sobre el origen y desarrollo de la problemática de la tierra.

Aludiendo al problema de la tenencia de la tierra, se sabe que en la época prehispánica se desarrollaron tres tipos de propiedad del suelo, la primera apareció en 1429 cuando los aztecas vencieron a los señores de Azcapotzalco y repartieron las tierras de éstos en forma individual entre los capitanes y jefes que consumaron la victoria. A ese tipo de propiedad se le conoció como usufructo individual de la tierra.

Una segunda forma de tenencia de la tierra lo constituyó la propiedad pública o del Estado, en ellas se incluían todas las superficies al soberano, las de los templos y palacios, las destinadas al mantenimiento de jueces, magistrados y campos que permitían el sostenimiento de las guerras.

El tercer tipo de propiedad fue la más extendida en mesoamérica por su función económica y social además de ser la más antigua. Recibió el nombre de propiedad

colectiva o calpulli; estos calpulli o barrios y como lo llamaron los españoles, estaban conformados por comunidades de personas vinculadas a través de lazos de parentesco quienes poseían en común la propiedad de la tierra. Cada miembro del calpulli recibía una superficie de suelo la cual tendría que trabajar y no descuidarla, de esta actividad era posible la manutención de él y su familia; sin embargo, las tierras trabajadas no les pertenecían, eran patrimonio de calpulli aunque sí tenía el derecho de transmitirla a sus descendientes.

De las tres anteriores formas de tenencia de la tierra, los españoles sólo reconocieron dos, la propiedad individual y la comunal, las pertenecientes al Estado azteca pasaron a manos de la corona Española.

Por otra parte, en América, los españoles empezaron a modificar las formas de propiedad de la tierra, a través de las mercedaciones y encomiendas se fraccionaba la propiedad colectiva prehispánica; no obstante permitieron la existencia de la propiedad comunal a fin de que por medio de ésta la población fuera capaz de producir su propio sostén alimenticio. Una vez que la propiedad comunal se permitió, se procedió al establecimiento de los ejidos que constituían el sostén de la población (S.R.A.,1984, p. 49).

La lucha por la tierra se prolongó durante la época independiente y fue el motor que impulsó el movimiento armado de 1910, de la cual los pobladores de Milpa Alta se vieron involucrados. La revolución trajo muchos cambios en relación a la propiedad de la

tierra, estas transformaciones, siguieron la dinámica organizativa de los pobladores y de sus líderes quienes pugnaban por la defensa de la tierra.

En Milpa Alta la lucha por la tierra una vez concluida la revolución, estuvo organizada por los comuneros, se libraron grandes batallas a fin de no perder sus propiedades. En tiempos recientes, destaca la oposición de los comuneros de la región y del Ajusco ante el proyecto de creación de un parque promovido por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (S.A.H.O.P) en 1974, para ello se enfrentaron a la compañía "LORETO Y PEÑA POBRE" quienes tenían la concesión desde 1974 para la tala de árboles en la región (RAMÍREZ, HILDA., INÉDITO).

Actualmente Milpa Alta mantiene dos tipos de tenencia de la tierra dándole un carácter agrario al territorio, estas son: la propiedad privada y la propiedad comunal. Esta última ha provocado disputas severas al interior de la región entre habitantes de uno y otro pueblo. Por ejemplo, el actual Jefe de Oficina o representante político del pueblo de San Juan Tepenáhuac narra el enfrentamiento que se dio entre los habitantes de este pueblo con los de Santa Ana Tlacotenco:

... hubo un zafarrancho el 5 de septiembre de 1937 en el ejido de San Juan Tepenáhuac con los vecinos de Santa Ana Tlacotenco porque estos invadieron las tierras de Tepenáhuac.

En la mañana de ese domingo se celebró una misa a las 6 de la mañana en la iglesia de San Juan, allí se habló de la gente de Tepenáhuac que no buscara problemas y se fueran a trabajar a su ejido. Sin embargo, más tarde llegó la gente de Tlacotenco y empezaron las

discusiones y al no llegar a un acuerdo empezó la pelea.

Se maneja que fueron más de 50 muertos y más de 100 heridos. Se utilizaron en el enfrentamiento armas como el machete, palos, piedras y carabinas 30-30. Al término del enfrentamiento, llegaron las autoridades quienes dejaron a la salvaguarda de las tierras de Tepenáhuac al ejército. La gente de Tlacotenco creyó que por el hecho de contar con la ayuda del delegado político Francisco del Olmo ganarían la disputa en forma legal, sin embargo, no fue así...

(Fragmento de entrevista realizada a al Sr Carlos Martínez actual Jefe de Oficina de Tepenáhuac, 1996).

La explotación de los recursos naturales en el pueblo de Tepenáhuac, obedece a la inexistencia de un complejo industrial en la región por lo que las disputas por la tierra como elemento de sustento alimentario se encuentran latentes pese a que desde 1930 se estableció la dotación legal de los ejidos en Milpa Alta. En las tierras ejidales se cultiva por lo general el nopal, al igual que en la propiedad privada. En la comunal se da la explotación de los bosques, ésta última forma de propiedad se repartió entre nueve de los doce pueblos de Milpa Alta, siendo San Juan uno de ellos. En tanto las tierras que pertenecieron a la hacienda de Tetelco se convirtieron en ejidos que fueron distribuidos a cinco de los doce pueblos, estos son: San Juan Tepenáhuac; San Antonio Tecomitl; San Francisco Tecoxpa; San Jerónimo Miacatlán y Santa Ana Tlacotenco. La dotación legal de ejidos destinados a la población de San Juan quedó asentada en el documento que menciona lo siguiente:

SAN JUAN TEPENÁHUAC Acción Restitución y Dotación. Por Resolución Presidencial del 13 de marzo de 1930 se concedió a este ejido una superficie de 27 -49-99 Hectáreas para 778 beneficiados; Los predios fueron tomados de la hacienda de Santa Fe Tetelco, propiedad de la señora Carolina Bate viuda de Domínguez. Publicándose en el

Diario oficial de la Federación el 7 de abril de 1930.

Es menester aclarar que en los ejidos anteriores señalados, la Resolución Presidencial de fecha 13 de marzo de 1930 fue dictada para los cuatro, (restantes ejidos) sin que cada ejido tenga Resolución Presidencial en forma individual, sino que los trámites se realizaron en un mismo expediente, siguiéndose toda la secuela legal del procedimiento, hasta culminar en una sola Resolución Presidencial., es decir que todas estas acciones se resolvieron en forma colectiva, también es preciso mencionar que la Resolución Presidencial antes invocada no especifica el parcelamiento o sea las unidades de dotación para cada beneficiario; tampoco designa la calidad de los terrenos o porción laborable.

De la lectura de la Resolución Presidencial en consulta, se concluye en el considerado número seis, en donde señala en forma clara y fehaciente que la superficie que fue restituida en conjunto de la dotada, se deberá dividir entre los pueblos interesados, debiendo tomar en proporción al número de vecinos de cada uno de ellos; no haciendo mención de la cantidad de beneficiados con que cuenta cada poblado.(S.R.A ,1986, p.52)

Las disputas por las tierras han cesado, no obstante es un recurso que incita con frecuencia a la violencia por el derecho que se ha conquistado con el correr del tiempo. De ésta manera se procedió a la explotación de los recursos naturales disponibles. En San Juan Tepenáhuac los bosques contribuyeron en la economía familiar, algunas veces se ejercía en ellos la actividad de recolección de flores y frutos; era principalmente el género femenino quien hacía la recolecta y la comercialización en el mercado principal de la región ubicado en Villa Milpa Alta. La venta de especies herbáceas como hierba buena, epazote, manzanilla, entre otras, se hacía juntando una pequeña ramada de éstas y dispuestas en el suelo a fin de que fueran visibles para el comprador: lo mismo sucedía con los frutos como el durazno, capulín, limón, ciruelos, entre otros, los cuales para su venta se les media en una

lata vacía de sardina llamada "cuartillo". estas actividades contribuyeron a aumentar el precario poder adquisitivo de la población hace ya un poco más de 30 años.

Los hombres aprovecharon los bosques para comercializar con la madera, se talaron árboles de oyamel, encino, pino, y madroños para convertirlos en fuentes energéticas que vendían en forma de leña o carbón en otras localidades; la leña era cortada en el bosque y trasladada a San Juan usando para ello algún animal de carga y si se carecía de éste, se transportaba en la espalda del leñador; para el corte de leña, una vez que se estaba en el monte, se realizaba un recorrido para ubicar y marcar los árboles "muertos" (tengan plagas, estén dañados por animales, no estén gruesos, etc.). Y una vez elegido el árbol se le cortaba con una hacha o sierra si es que se contaba con ella y se procedía a dividirla en varias "rajas". Cuando se vendía anteriormente, se permitía una cierta cantidad de "rajas de leña" para comerciar, pero ahora más bien se le corta para el autoconsumo. La demanda de leña dependía del tipo de ésta, la de ocote tenía más demanda porque no humea ni truena, en cambio la de encino emana más calor, entre otras propiedades que hacían atractivo la comercialización de varios tipos de madera.

Por otra parte el carbón se producía en el mismo lugar donde se talaba el árbol cuando estaba cerca del horno y cuando no, había que trasportársele hasta él. El carbón se produce por efecto de la combustión; para su elaboración se aglutina la leña y se cubre con zacate y encima se le añade tierra húmeda, se dejan varias aberturas que sirven como respiraderos. en seguida se prende fuego a la leña y gracias a la ventilación se difunde el calor en todas direcciones hacía el interior y no es sino hasta que deja de humear cuando el

carbón está listo. Este procedimiento puede durar varios días a fin de obtener el preciado combustible.

La deforestación causada por estas actividades causó estragos en los bosques comunales y como consecuencia quedó prohibida la explotación forestal, no obstante, aún podemos apreciar alguno que otro habitante que transporta leña para su autoconsumo, aunque para ello se tiene que tener el consenso de los representantes comunales.

San Juan Tepenáhuac es una comunidad eminentemente rural-urbana donde la explotación del suelo para la actividad agrícola ha sido mermada por sus características: rocosidad y poca profundidad que, aunadas a las inexistencia de fuentes de agua, incidieron en una práctica agrícola deficiente donde el maíz(*Zea mays*), frijol(*Phaseolus vulgaris*), haba(*Vicia faba*) y maguey (*Agave salmionia* y *Agave mapisaga*) se destinaron más para el autoconsumo que para la comercialización de estos productos agrícolas.

El maguey o Teometl como se le conocía es una planta cuyas características permitieron la subsistencia de los habitantes de San Juan Tepenáhuac; esta planta tarda entre 10 y 15 años desde que se cultiva hasta que madura para poder producir el aguamiel, que una vez fermentado se convierte en pulque o neutli como se le conocía y entre 2 y 5 meses dura su producción. De ésta planta se extraía el Ixtle con el que se tejían morrales, aguamiel con el que hacían dulces y el pulque -principalmente- que era vendido en comunidades como San Nicolás Tetelco, Tecomitl, Ixtayopan y Tulyehualco.

Los Tlachiqueros como se les conoce a las personas que extraen el aguamiel, cada vez que pretendían comercializar con el pulque eran objeto de extorsiones por parte de las autoridades delegacionales quienes les exigían una cierta cantidad económica por derechos a distribuir el producto; desalentando gradualmente al tlachiquero hasta llegar a la casi inexistencia de esta actividad. Para "raspar" el maguey (extraer el aguamiel), se seleccionan las plantas más maduras a las que ya les floreció el "jiote", que es una rama que le sale al maguey en el centro, se quita el "jiote" y se procede a hacer un orificio al que después se le agrega agua y se deja reposar algunos meses más para después rasparlo y obtener el aguamiel.

En cuanto a la agricultura cíclica del maíz, frijol y haba se sembraban simultáneamente, los meses de mayo y abril eran propicios para realizar el cultivo; para ello primeramente se "afloja" la tierra, unos días antes de la siembra, después se "cruza" la tierra, es decir se mueve en diferentes direcciones para distribuir los nutrientes y la humedad, algunas personas hacían este proceso dos o más veces, según el lugar a sembrar. Una vez que la tierra está cruzada y se han hecho los surcos se procedía a sembrar las semillas previamente seleccionadas. Se comenta que con anterioridad se realizaban ciertos ritos agrícolas que han desaparecido en los que antes de iniciar la siembra y después de cosechar se realizaba una plegaría para dar gracias a la tierra, se echaban cohetes y se procedía a realizar una comida en la que intervenían los trabajadores del campo; sin embargo las condiciones naturales del suelo no garantizaban una buena cosecha, de ahí que la mayor parte de los productos agrícolas que se obtenían eran destinadas para el

autoconsumo y sólo pequeñas cantidades se empleaban con fines comerciales que permitían adquirir otro tipo de bienes para el uso familiar.

Las anteriores condiciones obligaron a emigrar a los habitantes de San Juan hacía aquellas localidades que les permitieran obtener los recursos para la manutención familiar. Algunos cuentan que se fueron al Estado de Morelos donde se emplearon como peones, otros se dirigieron a las zonas céntricas del D.F. y se emplearon en fábricas o bien en el ramo de la construcción como albañiles: se cuenta que hace 35 años aproximadamente un habitante de Villa Milpa Alta fue el primero que cultivó el nopal y su éxito trajo consigo el desplazamiento paulatino de los cultivos cíclicos, de las actividades de explotación de los bosques y de la explotación del maguey.

Los cultivos cíclicos fueron desplazados paulatinamente a medida que los pobladores contemplaban con cierta incertidumbre el proceso productivo del nopal al que se habían aventurado a realizar una parte de la población. Actualmente este cultivo domina casi el 80% de la superficie de Tepenáhuac y tiende a destinarse más a la comercialización que al autoconsumo. Ante el panorama que prevalece en la actualidad tanto en San Juan Tepenáhuac como en la región de Milpa Alta cabe preguntarnos ¿Cuáles han sido los factores que permitieron la proliferación del cultivo del nopal a tal grado que constituye el pilar de la economía de San Juan Tepenáhuac mismos que han incidido en las transformaciones de las estructuras sociales?

Para aventurarnos a dar una posible respuesta a esta interrogante es imprescindible el análisis de los factores naturales y sociales que giran entorno al sistema productivo agrícola del nopal.

Como primer instancia mencionaré que los cultivos cíclicos como hortalizas, cereales, frutales, entre otros, requieren de cuidados especiales para su desarrollo, es decir, el hombre tiene que crear las condiciones pertinentes para que este tipo de cultivos tengan éxito, desde la fertilización de la tierra hasta la construcción de sistemas de riego entre otros. Datos del INEGI nos demuestran que casi el 60% de la República Mexicana está constituida por zonas áridas en donde se han desarrollado diversas plantas que soportan las condiciones adversas que se presentan. En éste sentido, siguiendo de cerca el estudio realizado por Granados D. y Dunia A. sobre el nopal, mencionan que "las plantas que más se han desarrollado para subsistir en medios adversos son sin lugar a dudas , las de zonas áridas (...), han desarrollado diversas formas de vida, por ejemplo, mediante el desarrollo de mecanismos de escape a la sequía(...) , o toleran la sequía mediante el desarrollo de mecanismos morfológicos y fisiológicos(...). El nopal es un ejemplo de los vegetales que toleran sequías a través de un alto potencial hidrico" (GRANADOS D., Y DUNIA A. 1996) lo que no sucede con los cultivos cíclicos a los que se les acondiciona el medio para que se desarrollen.

Rzedwski (1959) citado por Granados D.(1996) añade que entre el 50 y 70% del territorio mexicano está conformado por zonas áridas y semiáridas. Las plantas que se desarrollan en ellas están sujetas a fuertes presiones del medio, por ejemplo, luz solar intensa, temperaturas altas y precipitaciones medias escasas y mal distribuidas. Aunque

estas condiciones no son tan extremosas en San Juan Tepenáhuac, la escases de agua aunado a las condiciones del suelo constituyeron las principales causas naturales que minimizaron los cultivos cíclicos e incidieron en el desplazamiento de estos cultivos cíclicos por el cultivo perenne del nopal.

El D.F. cuenta con 24 100.4 has de las cuales 23 279.4 has son consideradas como superficie de labor las cuales se componen de la siguiente manera: 99.4% son de temporal donde el agua, para el desarrollo del cultivo, es tomada de las precipitaciones pluviales y de la humedad del suelo., el 0.6% son superficies de riego, donde la mano del hombre ha intervenido. En Milpa Alta la superficie de labor es de 7 737.8 has las cuales 12.7 has disponen de algún tipo de riego y 7 725.1 has son superficies de temporal. (INEGI:VII CENSO AGROPECUARIO 1991,D.F.) lo que deja entre ver que nuestra región de estudio si bien no se presenta un clima extremoso, las condiciones del suelo y la ausencia de abastecimientos naturales de agua han favorecido la proliferación de una flora específica, donde las cactáceas como el maguey y el nopal han constituido los principales productos agrícolas explotados por los habitantes de San Juan Tepenáhuac así como por los de otras comunidades de Milpa Alta.

El nopal es originario del continente Americano y México es el país que presenta el mayor número de géneros. Esta planta ha desempeñado un papel importante en el desarrollo de las culturas del centro de México y de los grupos chichimecas en el centro y norte de México. Algunas culturas como la zapoteca o mixteca, en Oaxaca, emplearon el

nopal para consumo humano ya sea en forma de fruto(tuna) o verdura(nopal). (Meyer et al. 1981, cit. por Granados D y Diuna A. 1996).

Bravo(1978) citado por Granados(1996) menciona que el nopal constituyó una parte esencial en la vida económica, social y religiosa de los nahuas. Algunas cactáceas fueron elevadas a la categoría de dioses, como el peyote o jículi, debido a los efectos que produce cuando se le consume. Se emplearon en la magia, como remedios en la cura de enfermedades, etcétera. Actualmente la producción de nopal permite a los habitantes de Tepenáhuac no sólo reproducir sus rituales religiosos católicos, sino también canalizar los excedentes económicos hacia la obtención de benefactores materiales con un impacto de trascendencia para la sociedad (por ejem. compra de terreno para construir un kinder); gracias a las características físico-químicas de la planta del nopal es posible su adaptación y reproducción en las difíciles condiciones del suelo que prevalecen en Tepenáhuac, lo que permite un constante flujo al interior del poblado.

El nopal suele emplearse de diversas formas, en la zona norte del país se le utiliza como forraje para alimentar al ganado aunque es preciso señalar que éste tipo de explotación no ha sido intensificada en las zonas áridas. Como fruta o verdura se desarrollan cultivos tuneros en Hidalgo, Tlaxcala y el Estado de México. De acuerdo con la CODAGEM(1982) el nopal tunero es el cultivo predominante en los municipios de San Martín de las Pirámides, Otumba, Teotihuacán, Nopaltepec. Temascalapa y Atlacomulco, en el Estado de México. CODAGEM(1982) cit. por Granados D. 1996).

Como verdura, el nopal constituye un importante elemento de bienestar económico para los habitantes de ciertas regiones. Por ejemplo en Milpa Alta se obtiene una cosecha semanal de 1,500 toneladas aproximadamente (Sánchez 1981; en Granados 1996). Y es el cultivo perenne más importante del D.F., donde Milpa Alta lo produce en 1,098.1 Ha., lo que representa el 98.1% de la superficie plantada con estas cactáceas en el D.F.(INEGI:VII CENSO AGROPECUARIO 1991,D.F). En San Juan Tepenáhuac el cultivo de nopal abarca cerca del 80% de la superficie total del poblado, y se obtienen cerca de 18 Toneladas diarias en épocas calurosas. (Martínez Carlos, Jefe de Oficina de San Juan Tepenáhuac,1996).

Entre otros usos, se ha pretendido explotar sus propiedades medicinales durante las últimas décadas. Respecto a ello se han realizado experimentos con animales comprobándose que la administración del nopal tiene una acción hipoglucemiante; estos resultados alentaron a la medicina moderna realizando pruebas con humanos diabéticos donde los resultados demostraron que el consumo de nopal disminuye la concentración sérica de glucosa e insulina (FRANTI MONARI, PONENCIA, 1987). Sin embargo, la explotación del nopal para uso médico e industrial no ha sido del todo aprovechada en México explotándosele con mayor énfasis en la forma de verdura y forraje.

De la gran variedad de géneros de nopal que existen en América, diversos investigadores se han dado a la tarea de clasificarlos, Bravo(1978) citado por Granados D. y Diuna A.(1996), clasifica al nopal de la siguiente manera:

...pertenece a la familia Cactácea (...), y género *Opuntia* (...), que se divide en los subgéneros: *A. cylindropuntia* Eng, *B. grusoides* (Reichnt) Bravo, *C. sorynopuntia* (...), *D. opuntia* y *E. stenopuntia* Eng. que están clasificados en series., contiene 22 series y según *Backeberg*(1977), 377 especies de las cuales de acuerdo con Bravo (1978), 104 se encuentran silvestres en México y de éstas 60 son especies mexicanas. Tal número da una idea de la gran diversidad y al mismo tiempo de su dificultad para separarlas y ordenarlas en forma taxonómica.

El nopal pertenece al género *Opuntia*, puede presentarse de dos formas: una forma rastrera o frutescente y una forma arborescente. En ambas sus hojas se reducen a espinas y solo en unas especies se presentan hojas verdaderas pero con vida muy corta. Se adapta a las difíciles condiciones climáticas a través de diferentes factores: a) Se presentan cambios morfológicos que reducen la superficie de evaporación, por ejemplo, reducción o ausencia de hojas. b) cambios que impiden la evaporación del agua en los tejidos, aumentando la cutícula y membrana celulósica de las células epidérmicas. c) Se realizan modificaciones que favorecen la retención del agua, por ejemplo, estructura de la raíz. d) Cambios que regulan la cantidad de agua en los tejidos .y e) Modificaciones en la anatomía de los órganos. (Granados D. y Dunia A. 1996).

La composición química del nopal varía entre las especies y dentro de una misma especie, esto se debe a las características químicas del suelo: nutrientes, acidez, humedad, además tales factores químicos varían de acuerdo con la época del año, edad de planta, etc.,

en general en las cenizas del nopal se encuentra principalmente calcio y potasio, y en pequeñas cantidades magnesio, sílice, sodio, hierro, aluminio y manganeso (Villarreal et. at..., 1963 en Granados D. y Diuna A. 1996).

La sección de botánica económica del I.P.N. realizó un análisis de los compuestos químicos que contenía, *Opuntia ficus-indica*, que es la especie predominante en Milpa Alta y obtuvo el siguiente resultado:

91.0	g	de	humedad
0.90	g	de	minerales
0.10	g	de	grasas
1.30	g	de	proteínas
6.70	g	de	celulosa
20.40	mg	de	calcio
17.00	mg	de	fósforo
2.60	mg	de	hierro
15.90	mg	de	vitamina C
0.40	mg	de	vitamina B2
0.03	mg	de	vitamina B1

(DEPTO. DE BOTÁNICA. E.N.C.B,I.P.N. en la LVII feria del nopal ,D.D.F.)

Existen diferentes factores que inhibe el desarrollo del nopal, uno de ellos tiene que ver con las variaciones climáticas. En la región se presentan con frecuencia cambios climáticos que dañan los cultivos, no obstante en San Juan como en la mayoría de los pueblos de Milpa Alta, el daño es menor y sólo algunos agricultores empiezan a aventurarse a fin de acondicionar en las tierras de cultivo, microclimas llamados invernaderos.

Otro factor que inhibe el desarrollo e incluso puede ocasionar la muerte de la planta de nopal son las plagas y enfermedades. Según García M. (1965) citado por Granados D. y Diuna A. 1996 las plagas más comunes del nopal son:

a) EL PICUDO BARRENADOR (*Cactophagus spinolae Gyll*), organismo que se alimenta de brotes tiernos del nopal devorando los tejidos internos, en la parte afectada se acumulan secreciones gomosas que adquieren un color amarillento y después negro.

b) EL PICUDO DE LAS ESPINAS (*Cylindrocopturus biradiatus Chanps.*), aparecen en los meses de abril y mayo y se desarrolla hasta junio, consume el tejido secando la planta en la base de las espinas.

c) LA CHINCHE GRIS (*Chelinidea tabulata Burm*), organismo que crece conforme se incrementa la temperatura, succiona la savia dejando manchas circulares claras que debilitan y reducen la producción de nopal.

d) LA CHINCHE ROJA (*Hesperolabops gelastup Kirkaley*), cuando ataca este organismo aparecen manchas que al secarse levantan y agrietan la superficie del nopal.

e) EL GUSANO CEBRA (*Olycella nephelepsa Dyar*), viven en el interior de la planta y provocan abultamientos exteriores por la destrucción interna.

f) EL GUSANO BLANCO (*Laníttera cuclades Druce*), afecta el tejido leñoso y perforan la parte interna del nopal impidiendo nuevos brotes ocasionando la muerte de la planta.

g) LA COCHINILLA O GRANA (*Dactylopius indicus Geen*), causa daño a la parte basal de las espinas del nopal, provocando la caída del fruto, el debilitamiento de la planta e incluso la muerte.

h) EL GUSANO DE ALAMBRE (*Diabrotica sp*), organismo que se alimenta de las raíces y otras partes subterráneas de la planta, se reconoce el ataque de este parásito ya que marchita a la planta en su parte aérea.

i) LA GALLINA CIEGA (*Phyllophaga spp*), al igual que el gusano de alambre, se alimenta de algunas partes subterráneas de la planta, sin embargo, también asciende hacia los cladodios alimentándose de ellos y apareándose en estos.

j) LOS TRIPS DEL NOPAL (*Sericotrips opuntia Hood*) se le conoce también como "alas con flecos ", succiona el jugo celular., donde ataca se tiñe de color amarillento o gris blanquecino ocasionando la desecación de la planta., estos organismos provocan enfermedades virales.

k) EL CARACOL (*Helix aspersa Muller*), se alimenta de la parte superficial de la planta impidiendo la fotosíntesis clorofiliana, lo que disminuye la producción de nuevos brotes.

l) MONEILEMA VARIOLARIS., las larvas atacan el tallo provocando el debilitamiento o la muerte del nopal.

Por otra parte la CODAGE(1982) señala que son considerados como plagas los siguientes organismos: 1) el mayate café, este insecto ataca a la planta cuando el tiempo de sequía es prolongado., 2) la araña roja, organismo ácaro de color rojo que succiona la sabia de la planta provocando una apariencia de quemadura color leñoso o café en la planta y 3) el gusano cabeza roja, insecto que ataca la unión de los cladodios y puede tirarlos.

Entre las enfermedades se encuentran las producidas por bacterias, hongos y virus. La primera es causada principalmente por *Erwinia carnegieana*, estos microorganismos provocan la putrefacción de la planta., los hongos como el *Phyllosticta cóncava* causa lesiones circulares color café claro y produce hundimiento de los tejidos cubierto por puntos negros y las enfermedades por virus el nopal presenta círculos cloróticos y pencas retorcidas. (Granados D. y Diuna A. 1996).

Si bien es cierto que en Milpa Alta las nopaleras no son atacadas constantemente por plagas y enfermedades, lo cierto es que el uso continuo de fertilizantes químicos que se emplean en algunos pueblos incrementan la capacidad de producción de una planta, pero se rompe el equilibrio genético de la misma ocasionando que los nuevos cladios se vean afectados en cuanto a la resistencia a plagas, enfermedades y aún a sequías (Granados y Diuna A.1996).

De la gran variedad de las especies de *Opuntia* que existe en México, en la región de Milpa Alta en general y en San Juan Tepenáhuac en particular, predomina la especie *Opuntia ficus-indica*; esta especie es un vegetal arborescente de 3 a 5 m. de alto, presenta un tronco leñoso de 60 cm a 1.50 m de altura, casi no tiene espinas y cuando existen son escasas y pequeñas creciendo en el borde del cladiodo así como en ambas caras. (Bravo 1978 cit. por granados D. y Diuna A. 1996).

Hemos visto las características generales que giran en torno a la planta del nopal, estas peculiaridades nos permiten contemplar la adaptación de la planta a las condiciones adversas que prevalecen en San Juan Tepenáhuac así como en toda la región de Milpa Alta, mismas que incidieron en el desplazamiento paulatino tanto del maíz como de diversas hortalizas.

La proliferación del nopal se debió en parte a sus propias características, su constante crecimiento y aceptación en el mercado orillo a modificar y crear estructuras sociales como las organizaciones de nopalers; entiéndase por ello tanto estudiosos del nopal, como productores y comerciantes; también modificó la estructura familiar a tal grado que la figura materna adquiere las mismas obligaciones y derechos que la autoridad masculina.

A nivel social se ha canalizado una serie de recursos económicos hacia la adquisición de bienes materiales de uso colectivo, por ejemplo: panteón, Kinder, caminos de penetración hacia los lugares de cultivo, remodelación del Templo religioso. En síntesis, es a partir de la producción y comercialización del nopal que la población de la región y en particular la de San Juan Tepenáhuac se ha ido adaptando a la dinámica imperante del Distrito Federal en la medida en que satisfacen las nuevas necesidades que la gran urbe les impone.

1.4 SISTEMA DE PRODUCCIÓN DEL NOPAL EN SAN JUAN TEPENÁHUAC.

La mayor parte de los sembradíos de nopal se encuentran incrustados en el interior del poblado, sea en terrenos de propiedad privada o bien ejidal. Las parcelas de tierra están limitadas por áreas de cultivo, cercas de madera o bien por montículos de piedra que dan una apariencia de bardas. En sí no hay una selección del terreno destinado al cultivo, éste se establece en laderas, suelos pedregosos o bien en los patios de las casas a los que les denominan solares.

Al interior de las parcelas se disponen una serie de hileras que distan entre sí de 80 cm a 1 m como máximo, van de norte a sur, las plantas están sembradas en cada hilera a no más de 50 cm unas de otras. La altura de las plantas es aproximadamente de 1.30 a 1.50 m lo cual facilita la cosecha.

La mayoría de los productores de San Juan utilizan la propagación vegetativa en sus nopaleras, es decir, se siembra un sólo cladodio (nopal) en vez de sembrar dos o más cladodios unidos entre sí, éste tipo de propágulo (semilla) es característico para la obtención de la tuna que se realiza en otras regiones del país. En Tepenáhuac se explota la planta del nopal como vegetal, para ello se escoge el propágulo de mayor tamaño que no tenga plagas ni enfermedades; el cladodio se corta por la base y se deja reposar en la sombra a fin de que cicatrice lo cual tarda más de diez días según la época del año.

Algunos autores mencionan que la plantación de un sólo cladodio presenta las siguientes ventajas:

1. Se obtienen cladodios comerciales en menos tiempo, tres o cuatro meses.
2. De esta manera la penca es totipotencial, es decir, no se desperdicia ninguna posibilidad de que se desarrollen yemas vegetativas (nopales) que es lo que importa en este proceso de producción (...), después de producir vástagos en los bordes, se inicia la producción de éstos en las caras del cladodio.
3. Es más fácil que se mantenga erguido un propágulo que conste de un cladodio, que otro de dos o tres mientras desarrolla raíces que quedan firmemente adheridos al suelo (Granados D.Diuna A. 1996).

Antes de sembrar el propágulo (cladiodo o semilla), se acondiciona la tierra con el fin de que la semilla brote; para ello, se procede a remover la tierra, emparejarla y deshierbarla usando pala, azadón y rastrillos principalmente. La semilla se puede sembrar en cualquier época del año. Sin embargo, los meses más calurosos son los ideales; se planta en el pie de los surcos para posteriormente enterrarlos hasta la mitad, una vez sembradas las semillas se procede a la aplicación de fertilizantes empleando para ello abono orgánico que traen del Estado de México (Chalco, Tlalnepantla, etc.) y cubren con éste casi la totalidad del cladodio plantado usando para ello una carretilla y palas o en su defecto recipientes de plástico y con pies ejecutan la labor.

La aplicación de abono en grandes cantidades permite la liberación de los nutrientes que contiene el excremento del ganado mismo que es absorbido rápidamente por la planta; también permite mantener estable la temperatura del suelo ya que el estiércol absorbe humedad y la libera lentamente incidiendo en que la producción sea perenne (Granados D. y Diuna A. 1996) .

Posteriormente, al salir los primeros brotes, se deja que maduren éstos y así sucesivamente hasta alcanzar una altura deseada; la planta en su desarrollo se ramifica constantemente con lo que la actividad de poda se hace necesaria. La poda permite aumentar la productividad, desechar los cladodios enfermos o con plagas; aunque en San Juan no causa un detrimento productivo, las plagas más comunes como: chahuistle, gusano blanco, barrenador, chinché roja, pinacate y cochinilla se combaten con cal o se corta el cladodio dañado a través de la actividad de poda.

La poda permite utilizar al máximo la potencialidad de un cladodio, redistribuye los nutrientes y la humedad; los nopales podados una vez picados y arrojados al suelo evitan que los cladodios enfermos absorban nutrientes o bien se llenen de plagas a demás de permitir el espacio suficiente para la cosecha. (Granados D. y Diuna. A. 1996)

La cosecha se da durante todo el año, cuando se corta el nopal se deja la base de éste pegada al cladodio a fin de que no se dañe la planta, este proceso tiene ciertas ventajas a decir de algunos investigadores; una de ellas reside en el incremento de la superficie de la

producción en las caras laterales del cladodio puesto que ejerce una presión tal que obliga que la planta explote todo su potencial productivo. (Granados D. y Diuna A. 1996)

En la cosecha se emplea un cuchillo corto, guantes de tela o hule, canastas llamadas chiquihuites a las que les caben cerca de 200 nopales - según el tamaño de éstos- o bien se empacan en bolsas de plástico usando para ello un aro metálico de 1 m de diámetro aproximadamente, el cual sirve como guía para acomodar los nopales, estas pacas contienen entre 3000 y hasta 5000 nopales dependiendo su tamaño . La mayor parte de los productores han construido con mampostería algunos espacios dentro del área de cultivo, en éstos lugares llamados "cuartos" se procede al acomodo del nopal.

En el trabajo de cosecha interviene el grupo familiar cuando la parcela es pequeña o bien cuando se depende por completo de la producción agrícola para la manutención de sus integrantes; pero por otro lado, existen productores que contratan mano de obra provenientes de los Estados de Puebla y Oaxaca a los que se les proporciona vivienda ubicada dentro de los espacios de cultivo así como veinticinco pesos por día como pago por las labores de cultivo, cosecha, empaque e incluso comercialización del nopal. Este tipo de actividades se realizan desde temprana hora a fin de que el producto agrícola se conserve fresco, digo temprano porque con frecuencia la cosecha se realiza al rededor de las cuatro de la mañana apoyándose de una lámpara manual que porta el campesino para esta labor.

Una vez empacado el nopal se lleva al mercado de Villa Milpa Alta, Jamaica, la Merced y la Central de Abastos principalmente. Los pequeños productores por lo regular lo comercializan en el mercado de Villa Milpa Alta, se trasladan utilizando el transporte público de peseros de la localidad y en una de las entradas principales del mercado, se instalan y ofrecen su producto sea por todo el contenido de un canasto o por cientos. Existen productores que ya tienen clientela específica a quien le distribuyen el producto, por lo regular este tipo de agricultor ofrece el nopal en Jamaica, la Merced y la Central de Abastos se trasladan hasta esos lugares en transporte propio acompañados por algún trabajador de su parcela quien descarga el producto en el lugar indicado.

El precio del nopal varía según la época del año., en los meses cálidos cuando se incrementa la producción los precios descienden notablemente, pero en época invernal y lluviosa el costo aumenta. Los pequeños productores se ven afectados cuando disminuye el precio del nopal en épocas cálidas y para contrarrestar las pérdidas económicas algunos podan sus sembradíos hasta los cladodios más bajos a fin de que cuando crezca el cultivo "la mala racha" haya pasado, mientras tanto continúan empleándose en la delegación como trabajadores al servicio del Estado, y así garantizar un ingreso económico que permita la manutención familiar.

De esta manera podemos contemplar que el nopal es una cactácea que ha contribuido con el desarrollo social de Tepenáhuac; las ganancias son destinadas para la manutención familiar, la obtención de bienes para uso familiar y social (compra de terreno para la construcción de panteón, kinder, etc.) y para la reproducción de los rituales

religiosos católicos, cabe destacar que los recursos económicos provenientes de la comercialización del nopal ha permitido que la mayor parte de la población contribuya y participe de una manera socialmente consensada en las celebraciones al Santo Patrón en donde se han incorporado nuevos elementos (bailes populares, eventos culturales. etc.), mismos que en un momento determinado podrían ser desplazados, sin embargo - como menciona gran parte de la población- el ritual se realizaría aún en una forma austera como antaño. También se crearon organizaciones sociales destinadas a impulsar la producción nopalera y apícola; las condiciones de vida de los habitantes de Tepenáhuac mejoraron notablemente, por ejemplo un mayor porcentaje de la población tuvo acceso a la educación lo que ha permitido que el 95% de la población lea y escriba, el 70% concluya su primaria; el 40% halla terminado su secundaria; el 15% realice estudios de educación media superior y el 5% sean profesionistas. (Carlos Martínez, en Historias de Mi pueblo, Vol. V, p. 131).La comercialización de la planta de nopal, a decir de los pobladores, incidió en la adquisición de bienes y servicios para beneficio de los habitantes del poblado, pero sin duda alguna provocó transformaciones en las esferas económicas y sociales del poblado.

1.5. METAMORFOSIS POLÍTICO-CULTURAL

Entender las transformaciones a nivel político y cultural nos inclina a tocar diversos aspectos de la cultura de la comunidad, es por ello que este tema lo he dividido en cinco apartados cuyo análisis permitirá atestiguar los cambios suscitados en dichas esferas.

a) Antecedentes históricos

En la búsqueda por conocer los antecedentes históricos de los habitantes de San Juan Tepeháhuac, encontré pocos documentos que nos conducen a esclarecerlo, no obstante, Tepeháhuac ha compartido con las comunidades de la región expresiones culturales tales como un pasado histórico común, una lengua, un territorio y una serie de costumbres y tradiciones de las cuales algunas como la praxis religiosa siguen vigentes. Todos estos elementos se han ido transformando con el correr del tiempo; sin embargo, el pasado histórico que compete a cada comunidad es común para todos los pueblos de Milpa Alta. En éste sentido, los pocos trabajos relacionados con los antecedentes históricos narran los mismos hechos a su manera; los siguientes espacios constituyen una síntesis realizada por Martínez Ruvalcaba (1987) quien contempla los aspectos históricos más relevantes:

... Según narraciones de varios ancianos, recogidas en el año de 1600 por Don Juan Sánchez, Escribano del Gobierno español (...) para terminar de concentrar a los indios que aún estaban dispersos en aquel año, el nombre antiguo de Milpa Alta fue Malacachtepec Momozco y su historia es como sigue:

En el año 1240 llegaron a ese lugar nueve tribus chichimecas procedentes de Amecameca y se asentaron en distintos sitios de oriente a poniente, quedando una en Xaxahuenco, hoy barrio de La Concepción. Así permanecieron sin reconocer como emperador a nadie de los jefes de las tribus.

En 1409 llegaron siete tribus de Tenochtitlán bajo el mando de un descendiente de nobles llamado Hueyitlahuilanque y se establecieron en los lugares en donde actualmente se asientan los barrios de Santa Marta, San Mateo, Santa Cruz y los Angeles.

además de los pueblos de San Antonio Tecómitl, San Juan Ixtayopan y Tulyehualco.

Hueyitlanuilanque ("hombre que atrae multitudes"), conocedor del arte de la guerra y poseedor de un gran ejército, dominó y organizó a chichimecas para asegurar, junto con la gente que el llevó, la formación y consolidación de su imperio, así como la integridad del suelo conquistado (...).

El último emperador de Malacachtepec Momozco, llamado Hueyitlahuilli, cuya extrema vejez coincide con los primeros años de la Conquista, convoca a principios de 1528 a los jefes de las tribus para advertirles del peligro que todos corrían, por lo que se tomó el acuerdo de enviar emisarios de Paz a los españoles, con la recomendación de advertir a éstos que la misión no era un acto de cobardía, sino un gesto de nobleza. Asimismo, pedir se les reconociera el territorio sometido a Malacachtepec como su legítima propiedad. Hueyitlahuilli no llegó a ver el fruto de sus gestiones porque murió en seguida (...).

Los emisarios suspendieron su viaje, pero en diciembre de 1528 cumplieron con su cometido. Llevaron ricos obsequios y se presentaron ante las autoridades españolas. Estas concedieron lo que pedían y les dieron "una constancia de que se les consideraba, desde esa fecha, como vasallos del rey y dueños de todas las tierras de sus antiguos dominios.

Los manuscritos de Don Juan Sánchez dicen que a los cuarenta días de su partida regresaron sanos y salvos, dando cuenta (...) de que se ordenaba a todas las tribus eligieran el lugar para la concentración de sus pueblos.

El 29 de julio de 1529 llegó el primer representante de la Corona Española: traía el documento que legalizaba las concesiones originalmente hechas: tierras, montes, pedregales y aguas (Pág. 1/a. del título antiguo). Sin embargo, no fue posible dar posesión a las tribus de los lugares en que quedarían establecidas

porque, para esa fecha, muchas familias habían huido a las cuevas y otras permanecían dispersas, aplazándose el acto hasta que se concentraran. Se realizaron, no obstante, grandes festejos con música, danzas y juegos de pelota en honor del emisario español, que duraron más de tres días. Como fue acompañado de un padre franciscano, éste bautizó a todos los jefes de las tribus, cuyos nombres se encuentran en la página tres de los títulos antiguos.

Desde esa fecha perdió su nombre Malacachtepec, pues el comisionado real pidió a los representantes de las tribus que se conociera la capital o centro de los futuros pueblos con el nombre de Milpa Alta, por la altura en que se encontraba, aprobándose la petición. El español se retiró a la capital de México, satisfecho del recibimiento y honores que le hicieron los representantes de las tribus a quienes se les entregaron los títulos de reconocimiento de propiedad sobre tierras y montes de sus pueblos.

Durante los años de 1530 y 1531, los jefes de las tribus se impusieron la tarea de convencer a su gente de que no huyera a las montañas o a las cuevas y al siguiente año, en 1532, las familias fugitivas comenzaron a concentrarse en los lugares que habían señalado. Por esta razón, salió de nuevo una comisión a la ciudad de México para pedir que se enviara a la persona que por fin diera la posesión de las tierras. Así sucedió el 15 de agosto del mismo año, encargándose de ello y del bautizo de los indios, Fray Ramírez de Fuen Leal (Sebastián Ramírez de Fuenleal) quien también bendijo los lugares de los nueve pueblos que a la fecha existen:

Atocpan, Tlacoyucan, Tlacotenco, Oztotepec, Tepenahuac, Miacatlán, Tecoxpa, Ohtenco y Milpa Alta. Por ser el 15 de agosto día de la Asunción de María, esta Virgen se convierte desde entonces en la Patrona de todos ellos.

(Martínez Ruvalcaba, 1987, pp 11-14)

Cabe resaltar que Tepenáhuac significa "Cerca del Cerro" y fue fundado en el año 1540 de nuestra era por las tribus nahuatlacas (IBAÑEZ, Ángel. Historias de Mi pueblo, vol.V, p.33). Con la llegada de los españoles las modificaciones culturales se realizaron en los aspectos: sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos. La fusión del mundo indígena y del español dieron como resultado una cultura híbrida; siguiendo el trabajo de Gibson, quien menciona que los pueblos de América fueron nombrados bajo una concepción castellana y una indígena, tenemos que nuestra área de estudio sigue la misma estructura Indo-Europea; de ésta manera el nombre de San Juan -Tepenáhuac sintetiza la mezcla cultural producto de la conquista de América. (Gibson:1991).

b) Período Revolucionario:

Existe un vacío documental que nos permitan atestiguar las condiciones de vida llevadas en San Juan Tepenáhuac tanto para la época colonial como para el período independiente. Para el período revolucionario el recuerdo de los hechos suscitados que conservan pocos habitantes, constituyen una fuente directa de información de la cual tenemos que disponer no sin antes plasmar una síntesis histórica del movimiento revolucionario llevado a cabo en Milpa Alta.

Los habitantes de todos los pueblos de Milpa Alta se vieron envueltos en los acontecimientos revolucionarios de 1910 ya que ésta región se encuentra en las inmediaciones entre el Estado de Morelos cuna del zapatismo y el D.F., sede del poder federal mexicano. Fue en el pueblo de San Pablo Oztotepec donde se instaló el cuartel

zapatista y también donde se ratificó el Plan de Ayala el 19 de julio de 1914. (Art., Milpa Alta, D.D.F. 1995, p.4)

Desde el inicio del levantamiento armado, la irrupción de las actividades cotidianas llevadas en Milpa Alta no se hicieron esperar; los enfrentamientos armados provocaron saqueos a las casas y tiendas por parte de los zapatistas, primero y después por los carrancistas. En los siguientes años, 1912 y 1913, se efectuaban combates frecuentes mermando más las condiciones de vida de la población que no se involucró en el movimiento armado (Historias de Mi pueblo, vol. V, 1992, pp.117-119)

En 1914 entraron en acción las fuerzas carrancistas cuyo fin era la eliminación de las tropas zapatistas las cuales causaban estragos a los federales en las inmediaciones de Milpa Alta, Xochimilco y Tlalpan; la población era constantemente acusada de simpatizar con el movimiento rebelde y se procedía al fusilamiento; éstas constantes amenazas incidieron en el abandono de los pueblos cuyos habitantes se refugiaron en zonas céntricas del D.F., Xochimilco y en otras localidades. Ya para 1916 el hostigamiento de las tropas carrancistas hacía la población civil cobraban sus primeras víctimas (Historias de Mi pueblo, vol. V,1992, pp.120-125).

Algunos habitantes comentan que en San Juan se estableció un campamento carrancista en el paraje denominado San Diego, por lo que la emigración constituyó una estrategia para conservar la vida o de lo contrario se tenía que aliarse al movimiento rebelde a fin de no ser fusilado por las tropas federales.

La crueldad con que se trató a la población civil por parte de los federales se refleja en el testimonio siguiente:

...Y un día sacaron los carrancistas a los hombres de sus casas, los niños de quince años, a los de doce o trece años, a los viejos, a los jovencitos, a los hombres fuertes y los mataron a todos en el atrio de la iglesia (Horcasitas, DE PORFIRIO DIAZ...1989, p. 79)

Las constantes amenazas carrancistas aunado a los combates armados orillaron a la población campesina a buscar refugio en otras localidades; San Gregorio Atlapulco, Tláhuac, Xochimilco y las zonas céntricas del D.F. se convirtieron en una alternativa para la población civil de Milpa Alta.

... Y entonces bajaron los carrancistas por el mes de junio. Nos fueron a sacar y nos dijeron. " Pronto saldrán ustedes de sus casas. Si no quieren salir, quiere decir que son partidarios de los zapatistas: ¡ y vendrá nuestra gente a matarlos ! "

Así pasaron tres o cuatro meses. En el octavo mes después de la matanza nos dijeron los carrancistas: " Si ustedes no se van a México quemamos todas las casas." (...). Ciertas personas se quedaron en San Gregorio Atlapulco; otras se fueron para Xochimilco, donde tenían conocidos. (Fernando Horcasitas, op c.t. p.83)

Algunos habitantes de San Juan se emplearon en la ciudad de México como albañiles, otros como comerciantes, las mujeres también se llegaron a ocupar en el comercio o bien como trabajadoras domésticas; uno de los principales problemas a que se enfrentaron fue el dominio del idioma castellano y al estilo de vida urbana, los cuales no eran del dominio de los pobladores.

El regreso a la tierra natal se produjo en el año de 1919 después de casi cuatro años de ausencia, la mayor parte de las casas estaban destruidas; en las tierras de cultivo se encontraban hierbas que crecían al azar, piedras, árboles, etc. Todo estaba en mal estado por lo que era necesario el trabajo colectivo para lograr el establecimiento social y material. (Fragmento de entrevista realizada al Sr. Juan Sandoval, 1996).

En cuanto al culto religioso, se sabe que los Santos de los pueblos fueron enterrados para protegerlos de los combates revolucionarios; en San Juan Tepenáhuac se narra un hecho a través del cual se puede apreciar cómo se incorporó una imagen sagrada proveniente de otra localidad, dicha imagen conserva un espacio importante al interior del templo:

... en tiempos de la revolución una familia del barrio de La Concepción, en Villa Milpa Alta, compró una imagen de cuerpo entero de la Virgen de la Concepción para la Iglesia de su pueblo, con la violencia de la revolución la familia optó por esconder a la virgencita en el templo de San Juan ya que por esas fechas (1911-1912) en el pueblo todavía no entraban los zapatistas; de esta manera la familia venía cada año a dejarle flores y le tocaban las mañanitas el día de su santo que es el ocho de diciembre.

Posteriormente cuando terminó la revolución aquí en Milpa Alta (1919-1920) la familia optó por llevarse la imagen, pero grande fue su sorpresa porque ya no la pudieron cargar, aunque la Virgen con todo y nicho pesa poco más de 50 Kg no pudieron moverla, el mueble se puso muy pesado, la gente de mayor edad mencionó que la Virgen ya no quería irse, que la Virgen se quería quedar en el pueblo, y fue así como la Virgen de la Concepción se quedó en Tepenáhuac, realizamos una cooperación económica y le mandamos a hacer su nicho, le compramos su ropa, su cetro y su corona...

(Fragmento de entrevista realizada al Sr. Juan Sandoval, 1996)

La población de Tepenáhuac se vio afectada por el movimiento armado revolucionario, la irrupción violenta de sus actividades principales (agricultura y religiosidad) vinieron a reincorporarse en el año de 1919 en forma austera debido a la ausencia de gran parte de los habitantes y a las pésimas condiciones materiales en que quedó el poblado.

c) Organización política

Milpa Alta ha estado vinculada desde tiempos de la colonia a la región de Xochimilco. Conformó parte de la encomienda de Xochimilco asignada a Pedro de Alvarado poco antes de 1523; a la muerte de Alvarado (1541), la encomienda pasa a manos de la Corona Española y los habitantes de Milpa Alta son convertidos en vasallos del rey, aunque seguía dependiendo del corregimiento de Xochimilco situación que prevaleció hasta que se abolió el régimen de Intendencia con lo que Milpa Alta pasó a depender de la Intendencia de México (ABASCAL,1988, p. 19).

Con la constitución de 1824 se creó el Distrito Federal como capital de la República, quedando fuera de ésta área Milpa Alta, Xochimilco, Coyoacán, Tlalpan quienes seguían formando parte del Estado de México y fue en Tlalpan donde se asentó la cabecera del Estado, es decir, donde residieron los poderes locales" (Art., Los pueblos campesinos del D.F., Milpa Alta 1976).

Terminada la revuelta armada de 1910 se inició la reorganización político-administrativa del Distrito Federal, sus límites contemplaban las municipalidades de la Ciudad de México, Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Tacuba, Tacubaya, Mixcoac, Cuajimalpa, San Ángel, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta, e Iztapalapa; éste régimen político-administrativo estaría sujeto al ejecutivo por conducto de la Secretaría de Gobernación. Posteriormente para 1928 se originó otro cambio, se eliminaba la municipalidad y se dividía el territorio en 13 delegaciones que incluían a Milpa Alta y en las cuales, el gobierno estaría a cargo del ejecutivo quien lo ejercía por conducto de un regente y los delegados; para 1970 se emite otra Ley Orgánica que implementa un orden a la desconcentración administrativa dividiendo el gobierno en 16 delegaciones vigentes en la actualidad. (SEP., La Ciudad de México, 1995,p.114.).

El 1° de enero de 1929 se nombró como primer delegado político de Milpa Alta al Sr. David Sánchez (Historias de Mi pueblo, vol. V, 1992, p. 127); la administración quedó asentada en Villa Milpa Alta y se conservó la estructura organizativa de la municipalidad denominada cabecera la cual concentraba el poder político-administrativo a las que varias localidades se sujetan.

Para los pueblos de Milpa Alta se contempló que la representación política estuviera a cargo de una persona electa por los mismos habitantes al que se le denominó "Jefe de Oficina"; el término que se empleó para designar al futuro funcionario político lleva implícita las concepciones que los indígenas atribuían a sus representantes: Sabiduría, justicia, honradez,(Enciclopedia de las Grandes Civilizaciones); en Tepenáhuac los Jefes de

Oficina han sido electos por el pueblo. Para ello se realizan asambleas periódicas en las que se evalúa la actividad desempeñada por el funcionario, si ésta ha sido benéfica para la población se le deja en el cargo, sino lo es, se procede a proponer a los posibles candidatos; para ello se manda un escrito a las autoridades delegacionales a fin de que intervenga en la destitución del representante político. Los candidatos pueden proponerlos un grupo de vecinos, amigos, etc., los candidatos, una vez elegidos realizan una pequeña campaña proselitista al interior del poblado y en el día señalado para la votación se procede a elegir al futuro Jefe de Oficina cuyas responsabilidades contemplan varios rubros.

La labor que desempeñan los Jefes de Oficina (o como actualmente se les denomina: Coordinadores de enlace terrestre) es difícil, a decir del actual funcionario de Tepenáhuac:

...Un subdelegado no ha llegado a tener contento a la totalidad de la población; se tiene que ejercer la autoridad, ser conciliador, juez, policía ; se interviene incluso en la problemática que aqueja en el seno de una familia y muchas veces crea dificultades.

(Fragmento de entrevista realizada al Sr. Carlos Martínez, 1996)

Existen organizaciones sociales tales como "junta de vecinos", "grupo de padres de familia de la primaria", "mayordomos", "representantes ejidales", "jefes de manzana", "apicultores"; estas organizaciones son paralelas al poder que ejerce el Jefe de Oficina puesto que, es el conjunto de la población quien decide lo pertinente al pueblo, con lo que las representaciones sociales constituyen una forma organizada de emanar las dificultades o bien proponer las alternativas para el desarrollo social del poblado.

Con la estructura político-administrativa a cargo de un representante electo por la comunidad, se ha logrado dotar a Tepenáhuac de una mayor infraestructura que permite mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; el Jefe de Oficina funge como mediador entre autoridades y comunidad, la cual presiona frecuentemente a su representante cuando se pretende alguna modificación al pueblo; de ésta manera el equipamiento urbano de que se dispone en San Juan constituye la materialización de las demandas de sus habitantes.

d) Infraestructura:

Uno de los grandes logros alcanzados en San Juan, a decir de los productores de nopal, ha sido la construcción de caminos; desde 1947 cuando el Jefe de Oficina solicitó a las autoridades delegacionales la construcción de la carretera principal que atraviesa a Tepenáhuac y llega a Oaxtepec, en el Estado de Morelos, hasta la gestión del actual Jefe de Oficina, se han venido construyendo caminos; estos se hicieron con ayuda de los productores agrícolas y las autoridades delegacionales. Los llamados caminos de penetración son angostas carreteras pavimentadas las cuales llegan o atraviesan las áreas de cultivo, facilitando la transportación del nopal hacia los lugares de su comercialización.

Respecto a los caminos la mayor parte de las calles del poblado están pavimentadas, para ello se procedió a abrir las calles con ayuda de topógrafos de la delegación; se menciona que no fue fácil convencer a algunos habitantes de que cedieran un espacio de su propiedad para beneficio colectivo; en la mayor parte de los casos se tuvo que

indemnizar a los afectados obteniendo los recursos económicos a través de cooperaciones realizadas entre los vecinos quienes, una vez llegados a un acuerdo, ayudaron en la construcción de calles y a la pavimentación organizándose en las faenas sabatinas y dominicales que se realizaron.

Caminando por esas calles pavimentadas podemos contemplar la fisonomía del poblado: aunque su relieve es accidentado la cinta asfáltica, minimiza el constante ajetreo cuando se pretende desplazarse al interior de esta comunidad; a los alrededores, las formas geométricas de las viviendas construidas con mampostería sobresalen del paisaje cubierto de nopaleras, algunas viviendas están puestas en las inmediaciones de los cerros que se asientan por el oriente y sur del poblado, la mayoría de ellas extienden largos cables que llegan hasta algún poste que distribuye la energía eléctrica; la construcción del drenaje por estos extremos se ha convertido en una promesa que pronto se hará realidad, en ausencia de él, las fosas sépticas son un sustituto común; la red de mangueras de hule que parten de alguna toma domiciliaria y llegan hasta esas viviendas "lejanas" cobran su forma original al pasar por ellas todas las mañanas, el vital líquido y sólo después del medio día vuelven a adquirir su estado normal.

Es por los alrededores donde la ausencia de servicios como agua, luz eléctrica, pavimentación, y drenaje han incitado a la imaginación a fin de hacerlos llegar. Estas ausencias son más ostensibles por el oriente del poblado, ahí se encuentra la zona más accidentada, donde las viviendas se levantan en los accidentados relieves de los cerros que protegen de los vientos del sur.

Más al centro, el relieve es menos abrupto, en él las viviendas adquieren una variedad de formas, todas ellas juntas unas de otras y a pesar de ello, aún existe en el interior suficiente espacio para hacerse de un pequeño cultivo de nopal o bien para cuidar de ese limonero o de aquel capulín; por fuera, las fachadas dan un toque urbanístico al poblado y en algunas de ellas están dispuestas ventanas con protección pues también aquí se presenta el amante de lo ajeno. Por aquí los servicios básicos no constituyen un problema como en otras partes del poblado.

Alrededor del centro político-administrativo del poblado giran los servicios culturales y religiosos puesto que si de comercio se refiere, sólo existen dos pequeñas tiendas que abastecen de productos industrializados a los habitantes. La escuela primaria es de un nivel y da servicio sólo por las mañanas, a ella se le unirá pronto un kinder que es producto de la cooperación entre los pobladores y autoridades civiles. De esta manera, la niñez cuenta con los recursos educativos básicos negados en antaño.

La biblioteca y los talleres que se imparten en las aulas adjuntas a ella contribuyen en la formación de la niñez; la primera otorga servicios por la mañana y tardes, está destinada a satisfacer las necesidades de la población escolar a nivel primaria y secundaria; en tanto los talleres ejercen sus actividades por las tardes, en ellos se puede aprender el arte del tejido, de la cocina o de la pintura.

Para la práctica del deporte se dispone de un centro deportivo, éste consta de una cancha destinada para el juego de basquet bol, debido a que es un lugar techado se

aprovecha su estructura para la realización de juntas de información entre los habitantes; es por las tardes cuando se aprecia el aglutinamiento de jóvenes incitados al deporte, y aunque sólo es una cancha, el espacio es tan amplio que puede verse a la niñez correteando por el inmueble.

Por otro lado, se cuenta con un Centro de Salud dependiente de la S.S.A., en el laboran un médico quien es el responsable directo de éste centro; una enfermera de base; un pasante de odontología; un pasante de enfermería y una persona encargada de la limpieza. Las consultas se otorgan a partir de las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. Es poco común ver aglutinado éste espacio y cuando eso sucede son los niños los principales usuarios del servicio a quienes se les atiende de problemas en el aparato respiratorio.

Respecto a los servicios de defunción, anteriormente se sepultaban a las personas en el atrio de la iglesia; hace unos doce años la población llegó a un acuerdo el cual consistió en la cooperación económica y manual para la compra de un terreno a fin de crear un nuevo panteón, ahora sólo se tiene acceso a este servicio siempre y cuando se contribuya a la solvencia de los gastos que se generan con las festividades realizadas al Santo Patrón del pueblo.

Estos bienes adquiridos son resultado de la cooperación efectuada entre los pobladores de San Juan Tepenáhuac y las autoridades de la delegación, en donde el Jefe de Oficina funge como mediador entre ambas partes; tal es el papel de mediador del representante político que incluso se hace llegar de la delegación algunos bienes materiales

como lonas, templetes, alumbrado especial, pinturas e incluso consigue la ayuda de policías y bomberos que brindan seguridad a la población para incorporarlos a los festejos religiosos llevados a cabo los días 23,24 y 25 de junio con motivo de la veneración al Santo Patrón San Juan Bautista.

La organización socio-política a dotado al pueblo de la infraestructura adecuada que permite satisfacer algunas necesidades de la población de Tepenáhuac. Sin embargo, resulta pertinente mencionar que la actividad agrícola es un factor que incide constantemente en los cambios ocurridos en el poblado puesto que en el trasfondo de tal actividad, gira un elemento que ha sido vital para sus habitantes: la tierra; según la población, desde que se tiene memoria, la tierra ha constituido un medio de subsistencia por la cual se ha luchado incesantemente; como he señalado anteriormente la defensa de la tierra se plasmó con el envío de mensajeros de paz entre los españoles en la época de la conquista y aunque existe un vacío documental para los periodos colonial e independiente, la lucha continuó y revistió formas como el arraigo a la tierra, ausencia y retorno a ella suscitadas a principios de esta siglo a raíz del movimiento armado de 1910; luchas que continuaron y provocaron el zafarrancho de 1937 con los vecinos de Santa Ana Tlacotenco en la que perdieron la vida varias personas y aunque los conflictos han cesado, la lucha continua a través de los representantes comunales, de los comisariados ejidales y de las diversas organizaciones sociales vigentes en Tepenáhuac.

Como podemos contemplar, los habitantes de San Juan Tepenáhuac tienen una relación muy estrecha con la tierra y aunque las causas que conducen a defenderla en la

actualidad pueden ser distintas a las expresadas en el pasado, lo cierto es que representa un elemento de valor al que le imprimen un fuerte sentido de pertenencia no sólo porque ha sido un medio de subsistencia, sino porque en ella se ha desarrollado la particularidad cultural de sus habitantes, donde la expresión religiosa ha tenido un papel trascendental en la vida espiritual de la comunidad.

e) Religión.

En San Juan, la religión y su praxis son producto del contacto cultural suscitado entre indígenas y españoles desde el siglo XVI; para comprender el mundo religioso de esta zona es necesario acercarse -aunque de manera muy general- a las concepciones mesoamericanas que permean hasta hoy la religiosidad de este pueblo.

Los aztecas como grupo cultural mesoamericano basaban su organización social en el Calpulli; este Calpulli estaba dividido en dos clases sociales en las que los pillis o señores tenían a su cargo la dirección del clan, en tanto la otra clase estaba conformada por los macehuales quienes realizaban los trabajos manuales que la comunidad exigía; ambas clases estaban relacionadas por razones de parentesco, religiosas y militares. (Blackaller: 1970).

En este tipo de organización social el pensamiento religioso permeaba todas las posibles manifestaciones humanas, desde la actividad política hasta los acontecimientos

más triviales; es por medio de la religión que se ejercía la política, se hacía la guerra o se justificaba el orden social. En este universo cultural existía una correlación entre el macrocosmos -naturaleza- con el microcosmo -el hombre- en la cual los ritos fungían como intermediarios entre los dioses y los hombres.

En el Valle de México, a raíz del choque cultural entre indígenas y europeos, en el proceso de transferencia de símbolos y significados del mundo católico al indígena se presentaron pugnas debido a la diferencia cosmogónica en la que para unos, los dioses se convirtieron en hombres, en tanto para otros, los hombres se elevaron a la categoría de dioses. Como señala Gibson la resistencia cultural se hizo patente en la medida que " la comunidad de los Santos fue recibida por los indígenas no como un intermediario entre Dios y el hombre sino como un panteón de deidades antropomórficas" (Gibson,1991,p.103).

Para el proceso de evangelización se establecieron las jurisdicciones parroquiales llamadas doctrinas; " una doctrina consistía en un pueblo principal llamado cabecera - o cabeza- donde estaba localizados la Iglesia, la residencia clerical y un núcleo de poblados alrededor llamados " visitas " (Gibson, 1991, p.106). Estas doctrinas estaban situadas en lugares densamente poblados y se repartieron entre los franciscanos, dominicos y agustinos; los primeros tuvieron éxito en lugares como Tenochtitlán, Tlaltelolco, Texcoco, Tlalmanalco y Xochimilco. Milpa Alta perteneciente en ese entonces a la jurisdicción de Xochimilco fue nombrada cabecera parroquial cuya Iglesia se fundó en el siglo XVIII como respuesta ante la problemática que representaba la lejanía respecto de

Xochimilco, con ello se pretendió concentrar a la población indígena de la región para lograr su evangelización .

Milpa Alta, fue considerada más tarde como una doctrina eclesiástica, a ella asistía la población de las comunidades que la integraban (Gibson:1991,106) San Juan Tepeñahuac constituyó una de esas poblaciones que pasó a depender religiosamente de la ésta cabecera eclesiástica a través de la cual se dió la conversión religiosa.

La práctica religiosa llevada en la actualidad en San Juan Tepeñahuac reviste una importancia tal que aún sigue constituyéndose como un elemento a través del cual se organiza la vida social de los habitantes de este poblado y, aunque no permea todas las manifestaciones culturales como antaño, constituye un elemento de suma importancia para la vida social y espiritual de sus habitantes.

A través de la religiosidad popular no sólo se mantiene la unidad religiosa de sus pobladores, sino que también permite expresar esa unidad en el ámbito social, sea cuando se está en contra de algo o bien cuando se desea algún bien material para beneficio de la comunidad. Las expresiones religiosas han permitido establecer un estrecho contacto con otras comunidades, creando de ésta manera, una valiosa red de relaciones sociales mismas que se expresan en los momentos más críticos como en el caso de la disputa de las tierras ejidales en 1973 entre los habitantes de San Juan Tepeñahuac con los de Santa Ana Tlacotenco; en ese conflicto estuvieron presentes los pobladores de San Francisco Tecoxpa

quienes apoyaron a los de San Juan, los habitantes de estos pueblos mantienen vínculos muy estrechos , mismos que se han materializado en el ámbito religioso y social.

No podemos dejar de lado la cuestión sagrada en una región donde se realiza una intensa actividad destinada a los festejos religiosos que aunados a la actividad agrícola constituyen dos formas tradicionales en México de ordenar el tiempo y el espacio, ambas formas están presentes en todos los pueblos de Milpa Alta y aunque varía el grado de intensidad y frecuencia de los ritos religiosos, lo cierto es que están latentes pese al desarrollo tecnológico suscitado en el D.F. al cual los pueblos de Milpa Alta han sido incorporados.

Por lo anteriormente señalado, en el siguiente capítulo exploraré más detalladamente algunos elementos pertinentes a los ritos religiosos católicos llevados a cabo en San Juan Tepenáhuac no sin antes mencionar que en el poblado la religión católica es predominante en un 95% (Historias de Mi pueblo, vol. V, 1992, p 131); se cuenta con un templo dedicado al Santo San Juan Bautista, quien es la deidad protectora de Tepenáhuac; los festejos que se le brindan a este Santo conforman el principal ritual pagano-religioso que se engendra en Tepenáhuac, entre otras prácticas religiosas se encuentran:

Enero 1° año nuevo: Se efectúa una misa a temprana hora, la finalidad es recibir el año nuevo con la bendición del Santo Patrón.

Febrero 2 día de la Candelaria: Se efectúa una misa a la cual algunos habitantes llevan algunas semillas a bendecir; la finalidad de la misa es bendecir al niño Dios.

Marzo - Abril Domingo de Ramos: Se realiza una misa por la mañana y es algunos casos también por las tardes.

Semana Santa: En estas fechas se realiza una serie de misas que aluden a la pasión de Cristo, las cuales se llevan acabo el día jueves, viernes y sábado. El jueves se inicia con una misa denominada especial, el viernes santo se inicia con rezos a los que se excluyen los servicios del clero; en seguida un grupo de jóvenes escenifican la pasión de Cristo; este ritual tiene cerca de ocho años que se realiza. Para concluir la Semana Santa se realiza una misa especial el sábado por la tarde.

Mayo 3 Día de la Santa Cruz: Se efectúa una misa a la que algunos habitantes introducen una cruz adornada, se bendice y se coloca en los lugares más visibles donde se está construyendo; aún algunos pobladores conservan la tradición de lanzar cohetes como señal de prosperidad.

Junio 24 Día de San Juan Bautista: Con motivo del aniversario del Patrono del pueblo se realizan diversas actividades entre las que destacan: misas, bailes, eventos artísticos, música popular, etc., de ello me remitiré en los siguientes capítulos.

Agosto 28 Degollamiento de San Juan Bautista: para este día se realiza una misa de índole especial; por lo general es en las tardes.

Octubre 4 Día de San Francisco de Asís: En este día algunos habitantes de San Juan acuden a Tecoxpa encabezados por un mayordomo quien es el encargado de llevar la correspondencia a este pueblo.

Noviembre 1 y 2 Día de muertos: Una misa especial es llevada a cabo en el panteón de la localidad y es organizada por el grupo de mayordomos.

Diciembre 8 La Purísima Concepción: Se ofrece una misa especial para rendir culto a esta Virgen que se postra en el templo de San Juan desde los tiempos de la revuelta armada de 1910.

Diciembre 12 Virgen de Guadalupe: Este es un día en el cual un mayordomo se encarga de llevar la correspondencia al barrio de la Lupita, ubicado en San Francisco Tecoxpa.

Diciembre 16 - 25 Festejos de posadas: El día 24 y 25 se realizan misas especiales y a partir del día 16 hasta el 24 la población gusta de romper las tradicionales piñatas.

Diciembre 31 Fin de año: Se realiza una misa, aunque lo común es efectuarla el día 1° de enero.

Todos estos rituales pagano-religiosos son coordinados por un grupo de mayordomos los cuales se eligen de manera rotativa, a razón de que todos los habitantes se responsabilicen durante un año con los quehaceres de las festividades religiosas pertinentes a la comunidad; en el siguiente capítulo detallaré la vida religiosa expresada en Tepenáhuac así como la relación que mantienen sus habitantes con el Santo Patrón y las organizaciones sociales destinadas a garantizar sus festejos el día 24 de junio de cada año, la finalidad será plasmar las características generales que giran en torno a la praxis religiosa misma que ha permitido mantener la unidad social pese a los cambios en las esferas políticas, económicas y culturales a los que se expone en forma continua sus habitantes.

CAPITULO II

VIDA RELIGIOSA EN SAN JUAN TEPENÁHUAC

Como señalé con anterioridad, las expresiones religiosas católicas constituyen un elemento cultural fundamental en la cotidianidad de los habitantes de San Juan Tepenáhuac. A través de ella se ordena el tiempo y espacio en la comunidad. Su práctica influye en la dinámica social ya que puede privarse de los servicios básicos (como agua, energía eléctrica, etc.) a aquellos habitantes que no cooperen económicamente para los rituales religiosos, y aunque existe una reducida población cuyas tendencias religiosas son opuestas -Testigos de Jehová y los Adventistas, principalmente- la religión católica es predominante en el poblado. Las anteriores sectas han ocasionado en otros pueblos de la región alguna escisión entre sus habitantes, ésta división espiritual se hace patente en la celebración al Santo Patrón del pueblo ya que no se asiste a tal evento por parte de los feligreses de las diversas religiones. En Tepenáhuac hasta la fecha no ha ocurrido tal división espiritual tan marcadamente como en otras comunidades, y sólo se cuenta con una Iglesia destinada para el culto religioso de los católicos.

Es en la expresión religiosa donde se hallan los cimientos de la unidad social, expresión que se sustenta en la organización social denominada sistema de cargos, a través de la cual ocurren los procesos de incorporación e integración social que mantienen unida a la comunidad.

2.1 La Ermita:

En el centro del poblado de Tepenáhuac se localizan los principales servicios de que dispone la comunidad, uno de ellos se refiere a los servicios religiosos, donde la Iglesia constituye el espacio de interacción social más importante del poblado. Este inmueble está dedicado al Santo San Juan Bautista y se ubica dentro de un pequeño espacio protegido por una barda cuya altura rebasa poco más de 1 m; por encima de ésta se dispuso de una reja metálica que se interrumpe en dos ocasiones para permitir el acceso al templo.

El atrio de la Iglesia se encuentra rodeado por árboles de pino que se sembraron años atrás por algunos jóvenes de la comunidad, este espacio fungía como panteón, pero por ser pequeño, se procedió a recabar la cooperación económica para la compra de un terreno al interior del poblado que permitiera cubrir los servicios fúnebres de los habitantes.

Es en el atrio donde generaciones anteriores de mayordomos remodelaron el lugar; se construyeron protecciones para los árboles y jardines, se instalaron bancas metálicas, se quitó una pequeña capilla ubicada en el poniente de la Iglesia, se instaló un templete hecho con material de concreto en donde la banda de música se instala cada año; desde la entrada del atrio hasta la del templo se colocaron unos postes metálicos de unos 3m de altura a los cuales por encima de ellos se dispone una lona para protegerse de la lluvia en los días festivos.

La estructura de la ermita consta de una nave compuesta por tres pequeñas cúpulas, el campanario se sitúa en la parte norte de la Iglesia presentando dos campanas, junto a éstas, se colocó un alta voz que es usado por habitantes y mayordomos cuya finalidad es dar información a la población sobre algún acontecimiento relevante.

Por el lado sur de la Ermita se localiza la sacristía, su interior se divide en dos partes; en ella se encuentran algunos muebles donde los mayordomos guardan los aditamentos usados en las celebraciones religiosas, también funge como almacén que guarda material para la construcción y reparación del templo, estos materiales son proporcionados por las autoridades de la delegación política de la región; en los días de la celebración al Santo Patrón la sacristía funciona como albergue para los músicos, aunque es preciso señalar que esta utilidad que se le da no es tan frecuente.

La fachada de la Iglesia es completamente lisa y cada año se le pinta para resaltar su apariencia. Con el correr de los años la Ermita ha sido reparada con frecuencia, estas composturas son posibles gracias a las cooperaciones económicas y manuales que los habitantes realizan bajo la coordinación de los mayordomos; respecto a la fecha de construcción de la Ermita se menciona lo siguiente:

En 1652 fue iniciada la construcción de la Iglesia de San Juan Bautista en su primera etapa (...).

En el año de 1660 fue iniciada la construcción de la segunda parte de la Iglesia (...). Dicha Iglesia fue terminada en el año de 1673, así lo marca una piedra que se encuentra sobre la cúpula principal.

(Martínez Carlos, Memorias de mi Pueblo, Vol. V: 1992:124).

Es en esta Ermita cuando el repicar de sus campanas dan la señal de que la misa está por comenzar, la población se reúne en la Iglesia del pueblo, por lo regular los que acuden no son más de sesenta personas entre niños, jóvenes y adultos. Las misas son eventos que se repiten ininterrumpidamente cada domingo por las tardes siendo los mayordomos los responsables de que esto se realice. Cuando la ocasión lo amerita se efectúan misas entre semana; este tipo de eventos extraordinarios marcan la pauta para distinguir un acontecimiento religioso normal y uno con características más relevantes.

Son los domingos cuando la población se prepara para la toma de los sacramentos como el bautizo, la confirmación, la comunión y el matrimonio principalmente; para ello se imparten pláticas y se realiza el proceso de enseñanza a los niños sobre los deberes católicos. Todos estos sacramentos son recibidos el día que se venera al santo patrón San Juan Bautista; de esta manera el 24 de junio es un día muy concurrido en la Iglesia de la comunidad y demuestra, de cierta manera, la unidad espiritual que los habitantes de Tepenáhuac mantienen con su santo protector.

2.2 El Santo Patrón:

El sincretismo religioso⁷ producto del contacto cultural entre indígenas y españoles dió como resultado la presencia de los santos patrones, estos personajes adquirieron gran importancia en el proceso de transferencia de símbolos y significados del

⁷ El sincretismo alude a la conciliación de dos o más tendencias culturales distintas donde surge una nueva con características particulares. En este sentido el sincretismo religioso católico expresado tanto en San Juan Tepenáhuac como en la región de Milpa Alta, consolida una nueva cosmovisión emergida de una concepción mítica indígena y una concepción religiosa católica europea donde se conjugan misas, cantos, bailes, rezos, procesiones, peregrinaciones, etcétera.

mundo religioso católico al indígena, de tal suerte que la imagen del santo patrón resignificó la visión religiosa de los indígenas:

El santo español es un personaje intermediario entre Dios y el hombre, dado que es un hombre deificado. En cambios en el pensamiento indígena el Dios protector era una deidad con características antropomórficas(...).

Cada santo era reconocido a partir de una o varias virtudes que mejor lo caracterizaban, (...). Estas virtudes pasaban a formar parte de los referentes identitarios de la comunidad a la cual se asignaba el santo, es decir, que se integraban como parte de las autoidentificaciones del grupo.

(PORTAL:1995:106-107).

La Biblia hace referencia al santo Bautista de la siguiente manera: Los padres de Juan eran de edad avanzada por lo que su nacimiento fue un hecho milagroso concebido por Dios y anunciado por el ángel Gabriel. Cuando nació el hijo de Elizabeth -madre de Juan- tanto parientes como vecinos insistían en que se llamara Zacarías como su padre, pero Elizabeth dijo que no, que se llamaría Juan.

Juan empezó su ministerio a la edad de 30 años en el desierto de Judea, llevaba consigo ropa de pelo de camello y un cinturón de cuero alrededor de sus lomos; su alimentación se basaba en el consumo de insectos de langostas y miel silvestre(2 Rey. 1:8., Mat.3:4.,Mar. 1:6). Era un maestro al que sus discípulos le llamaban " Rabí ".

El propósito de su obra se sustentó en predicar el bautismo para perdón de pecados a todos aquellos que se arrepintiesen. A Juan acudieron toda clase de personas, desde ramerías hasta recaudadores de impuestos(Mat.21:32)., así mismo, Juan enseñaba a

los que acudían a él a que compartieran las cosas, a no cometer extorsión, a estar satisfechos con lo que tenían y a no acosar a nadie (Luc. 3:10-14).

Aunque no hizo milagros como otros apóstoles, Juan tenía el espíritu y poder como el profeta Elías., cumplió el propósito por el cual había sido enviado: " Para alistar para Jehová un pueblo preparado " (Luc. 1:16,17).

Los últimos días de su ministerio estaba bautizando en Enón y fue apartado violentamente de su actividad y encarcelado por mandato de Herodes Antipas ya que Juan le reprendió su relación adultera con Herodías, quien fue apartada del hermano de Herodes. Tiempo después, durante una celebración de Herodes éste le concedió un deseo a la hija de Herodías, la cual influenciada por su madre le pidió la cabeza de Juan, Herodes le cumplió y Juan fue decapitado en prisión, sus discípulos enterraron su cuerpo y le informaron a Jesús lo sucedido (Mat.14:1-2., Mar.6:21-29).

La personalidad de Juan Bautista estaba respaldada en una conducta pasiva, sentimental y con una visión introspectiva aunadas a su devoción por dar amor., (Mi libro de Historias Bíblicas: 1991). Sin embargo, estas virtudes no son del todo reconocidas por los habitantes de Tepenáhuac, las facultades de milagros que se le adjudicaron a los santos no constituyen un aspecto sobresaliente para el patrono San Juan Bautista; así lo ha expresado gran parte de la población y se puede sintetizar en el siguiente párrafo:

"...pues la gente de fuera comenta varias versiones (respecto a los milagros del santo patrón), pero la gente del pueblo nunca lo ha manifestado. He oído hablar que los santos de otros pueblos hacen milagros pero aquí en San Juan no he sabido nada ni mi padre me lo hizo saber..."

(Fragmento de entrevista realizada al Sr. Margarito Ibañez por Nicolás Casillas Inocencia, 1996).

Pese a lo anterior, la figura del santo patrón ha sido un eje por medio del cual los pobladores han sido identificados por los de otros pueblos. Los referentes identitarios tienen que ver con los santos, sea de sus cualidades, o virtudes o bien, de algún aspecto que gira en torno a la vida de ellos y son tomados con frecuencia por los mismos habitantes y por los pobladores de otras comunidades para distinguirse entre sí. En este sentido el término "España", remite a identificar a la figura del santo de Tepenáhuac cuando los habitantes de otras comunidades lo emplean, término asignado no sólo al área geográfica, sino también a sus habitantes:

... a San Juan (patrono) siempre le han apodado "España", hay cosas que uno no entiende; hay una avenida que conduce a Milpa Alta y se le ha llamado España, las personas de "edad" mencionan que se llama "España" porque en algún lugar de este pueblo hay una cueva que llega a España y que es por donde llegó el santo San Juan Bautista al pueblo de Tepenáhuac..."

(Fragmento de entrevista realizada al Sr. Carlos Martínez, actual Jefe de Oficina de Tepenáhuac. 1996).

Esto nos permite atestiguar que la figura del santo patrón es tomada como un eje a través del cual se construyen las identificaciones sociales atribuibles a los habitantes de San Juan; es en la imagen del patrono donde se da la síntesis histórica que las nuevas generaciones no alcanzan a descifrar:

El Santo Patrón (...) representa una síntesis histórica de las de las concepciones del nuevo mundo que dan sentido a las prácticas rituales de los pueblos. A través de esta relación simbólica con las divinidades se erige un espacio social, delimitada y se significa el territorio, se construyen las referencias de pertenencia, se asegura la unidad del grupo y su permanencia en el tiempo... (PORTAL:1995:26-27).

Como podemos apreciar, la mayor parte de las identificaciones sociales son adjudicadas desde el exterior, a pesar de ello, en los hechos concretos se retoman tales percepciones para delimitar y defender lo que les pertenece, como por ejemplo la tierra.

Independientemente de que la población de Tepenáhuac tenga o no presente las cualidades de su Santo Patrón, lo cierto es que al rendirle culto año con año se pone de manifiesto la afinidad que la comunidad abraza con respecto a su patrono. De todos los rituales⁸ practicados en Tepenáhuac los referentes a los festejos de San Juan Bautista constituyen los más significativos para sus habitantes; estos rituales están relacionados con la actividad agrícola, relación que descansa en el hecho de que en la ejecución de esa praxis católica se realizan diversos eventos populares mismos que presuponen un derrame económico muy fuerte, éstas actividades costosas se respaldan con frecuencia a través de los beneficios económicos que obtienen con la comercialización del nopal.

⁸ Retomo el concepto de ritual propuesto por Díaz C. Rodrigo quien se refiere a tal término de la siguiente manera: "... el ritual congrega o reintegra -suscitando una suerte de unidad, pues ha disuelto las dicotomías señaladas- el pensamiento y la acción, el decir y el hacer. Los rituales han sido concebidos como acciones pensadas y pensamientos actuados"; véase Díaz C. Rodrigo. Horizontes Rituales, 1996.

Pareciera que existe poca relación entre lo que realiza la población a su santo protector con respecto a lo que se cree de él. Sin embargo, tenemos que tener presente que la dinámica social, política y económica en la que se inserta el poblado obedece a un capitalismo sumamente competitivo e individualista, por ello, las fronteras entre lo tradicional y moderno se entremezclan precipitada y continuamente incidiendo, ya de manera permanente, en la interpretación que del mundo circundante van adquiriendo los individuos y en donde la congruencia entre lo que se cree y lo que se hace se enmascara profundamente dificultando su apreciación. Lo anterior puede constituir un efecto derivado por la influencia que ejerce el moustro urbano del distrito federal y del cual Tepenáhuac se encuentra incluido; se le ha incorporado geográfica, política y económicamente dando como resultado que el universo cultural de la comunidad de Tepenáhuac se encuentre en un proceso de resignificación constante, donde el ethos y la cosmovisión se transforman paulatinamente.

Y es precisamente en los rituales religiosos que efectúan donde se puede contemplar ésta resignificación cultural pues en ella se retoman elementos del pasado y se modifican hasta adaptarlos a las nuevas concisiones imperantes, de esta manera el universo religioso permanece gestando en su seno las nuevas formas de percepción de la realidad que sus habitantes van adquiriendo, percepciones que algunos investigadores suelen llamarle figuras del mundo o cosmovisión:

... El concepto de figura del mundo es equiparable al de de cosmovisión(...).

... Una figura del mundo empieza a brotar lentamente en el seno de la anterior y la nueva figura no reemplaza de manera abrupta a la anterior (Villoro:1994). De hecho muchos elementos de figuras anteriores permanecen en la nueva y forman parte de los marcos explicativos del nuevo orden que se busca construir...

(PORTAL Y Salles: 1996:1-2)

Podemos contemplar que la actividad religiosa llevada a cabo en Tepenáhuac esta cargada de elementos tradicionales y modernos, los cuales inciden en la vida religiosa de sus pobladores y se manifiestan constantemente en sus rituales religiosos, en las estructuras sociales que permiten su reproducción y en las características que presentan las festividades pagano-religiosa. Bajo esta línea tenemos que señalar por un lado, cuales son las estructuras vigentes que permiten la reproducción de los rituales y, por otro, apreciar las características específicas de esos rituales.

2.3 Organizaciones sociales que intervienen en los rituales religiosos.

La vida de los habitantes de Tepenáhuac, transcurre a través de una serie de prácticas donde las misas forman un elemento participativo y central para la población; la cotidianidad religiosa expresada es un proceso, un ciclo bien marcado que rebasa el ámbito espiritual e influye en la dinámica social que se gesta en la comunidad. Este ciclo inicia y termina con las celebraciones que se le brindan al santo patrón San Juan Bautista el

24 de junio de cada año. En estos festejos se llevan acabo misas especiales, se procede a la toma masiva de los principales sacramentos -bautizo, confirmación, comunión y matrimonio-, y con ello se refleja el grado de afectividad que se tiene con el santo. Además se pone de manifiesto la cohesión social de la comunidad y la capacidad organizativa de sus pobladores.

Como señalé anteriormente, en el México colonial, existían organizaciones sociales encargadas de las celebraciones al santo particular de cada localidad. Entre ellas sobresalían las cofradías:

...La cofradia puede ser apoyada por una consideración de otras instituciones del cristianismo(...), una era la fiesta financiada por la comunidad y la cofradia, en la que cada comunidad celebraba el día de su santo titular y otros días santos del calendario eclesiástico, procesiones, comidas y bebidas, danzas, decoraciones florales, fuegos de artificio, combinaban elementos de ritos cristianos con formas tradicionales del ritual indígena ... (GIBSON:1991:134).

Todos estos eventos contemplaban un fuerte gasto material para la población y en sí para la cofradía, cuando los ingresos colectivos de la cofradía ya no alcanzaban para cubrir los gastos, se esperaba que el mayordomo cubriera la diferencia haciendo colectas entre los cofrades y la comunidad o bien, tomando de sus propios recursos. (Gibson: 1964:129 en Chance y Tylor:1987:12).

En la actualidad, los cambios en los ámbitos económicos, políticos y tecnológicos han incidido en las formas de organización social destinadas a los festejos

religiosos como también han provocado cambios en los rituales a fin de adaptarse a las condiciones imperantes de la época. En este sentido, plasmaré las características pertinentes a las organizaciones sociales que intervienen en los ritos más significativos para la población de Tepenáhuac y, después, señalaré las peculiaridades de esos ritos.

Existen diferentes ritos religiosos efectuados en Tepenáhuac, Sin embargo, el referente a las celebraciones del santo patrón, al de las salvas y correspondencias y al de la Semana Santa, constituyen los más relevantes. En Milpa Alta, se realiza una peregrinación anual al Santuario de Chalma, ubicado en el Estado de México, en él intervienen la mayor parte de las comunidades que conforman la región; la población de Tepenáhuac es una de las pocas que no realiza este ritual aunque no podemos descartar que en el futuro se incorpore a tales eventos religiosos. Cada uno de los ritos señalados cuenta con una organización social específica que en determinado momento suelen apoyarse para efectuar su ritual correspondiente. Todas ellas son independientes y autónomas entre sí y ante las autoridades civiles y eclesiásticas; debido a esta característica, cada una tiene sus propios criterios de organización y sus estrategias particulares para efectuar el ritual.

2.3.1 ORGANIZACIÓN SOCIAL PARA LOS FESTEJOS AL SANTO PATRÓN.

Para las celebraciones al santo patrón San Juan Bautista, los pobladores de Tepenáhuac tienen contemplado una organización llamada " mayordomía del Santo ",

aunada a ésta se encuentra otro tipo de colaboración sustentada en el "Elenco artístico" y en la ayuda que se recibe de las autoridades de la delegación de Milpa Alta. De éstas, la mayordomía es a la que el pueblo le delega toda la responsabilidad de que los festejos al santo sean por demás solemnes, y se realicen ininterrumpidamente año con año.

Para entender mejor las características de las organizaciones sociales presentes en este ritual, plasmaré en seguida algunas particularidades que se contemplan en la actualidad.

2.3.1.1 LA MAYORDOMÍA

Los diferentes períodos históricos que han permeado a la comunidad de Tepenáhuac han ocasionado cambios al interior de las formas de organización social existentes, en éste sentido, las mayordomías se han ajustado a las condiciones imperante para garantizar su permanencia. Anteriormente la mayordomía era ejercida por una sola persona, que se elegía voluntariamente misma que tenía que hacerse responsable de los gastos que pudiera generar la realización de las celebraciones patronales. Con el correr del tiempo, los habitantes vieron mermada su capacidad de solvencia económica con lo que se debilitó el interés para ser mayordomo; esto provocó que los pobladores se organizaran y en una junta realizada hace 12 años se llegó al acuerdo de que la mayordomía fuera rotativa y se modificara el número de mayordomos a fin de distribuir los gastos económicos y las funciones sociales para facilitar el ejercicio mayordómico y resaltar la la forma de manifestación religiosa más importante, permitiendo su continuidad ya no de una forma

austera, sino con una tendencia a incorporar nuevos elementos como son los bailes populares, eventos culturales, difusión de los eventos, etc., como se estaban gestando en los pueblos vecinos.

De la reunión sostenida surgió el sistema rotativo de cargos, el cual se realiza calle por calle, cada año se eligen a siete personas que deberán ejercer la mayordomía sin pretexto alguno, en éste sistema prevaleció un criterio natural para organizar y distribuir los cargos, para ello se dividió en tres sectores al poblado, el primero abarca a la parte de "abajo" por estar situada en una zona accidentada; el segundo es el "centro" donde la población habita alrededor de la Ermita y, el tercer sector es el de "arriba". Este sistema permite -a decir de la población- que todos los habitantes puedan participar en las mayordomías, de hecho tienen que ejercer un cargo, el cual sintetiza, por un lado el grado de responsabilidad que tiene un individuo para con la población y por otro, constituye un ejercicio obligatorio por el uso de los satisfactores socialmente adquiridos como son las calles, el drenaje, la luz eléctrica y el agua potable principalmente.

Este sistema de cargos "rotativo" nos permitirá comprender las características generales que se adhieren en el ejercicio mayordómico; por ello plasmaré por apartados algunos datos pertinentes sobre las mayordomías; en el primero me remitiré a los aspectos socio-económicos que se contemplaban anteriormente y su vigencia en la actualidad; en el segundo mencionaré, aunque de manera general, la forma de organizarse que adoptan los mayordomos así como las responsabilidades a su cargo y por último contemplaré las características de la toma de cargo, es decir, de las responsabilidades mayordómicas.

A) ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS PERTINENTES EN EL EJERCICIO DE UN CARGO.

En éste apartado retomaré algunos aspectos que en antaño se consideraban pertinentes para el ejercicio de un cargo pero que en la actualidad, pueden no constituir factores de relevancia, sin embargo, implícitamente parecen estar presentes.

En San Juan Tepenáhuac no es imprescindible nacer en el poblado para adquirir la responsabilidad de ejercer un cargo en las mayordomías. Sin embargo, existen criterios sociales que los oriundos retoman para incorporar a la población "avecindada", primero a las mayordomías y, después, a la dinámica social; para ello existe una idea generalizada la cual podemos sintetizar en la siguiente afirmación:

" ...hay muchos que no son de aquí y están gozando de los beneficios del pueblo, de las calles, de la luz, del agua, de los teléfonos, de las escuelas, del panteón, de todo, y esas calles el gobierno nos pavimentó pero el terreno lo dio la gente grande. Todos esos vecinos que no son de aquí y que ahora están viviendo aquí, tienen la obligación de contribuir con el pueblo de San Juan. Les corresponde ayudar al pueblo en todos los sentidos, en cooperación para la Iglesia, para la escuela, para la fiesta del pueblo..."

(Fragmento de entrevista hecha a Juan Sandoval, 1996)

De lo anterior se desprende que con el uso de los satisfactores socialmente adquiridos por parte de los habitantes, sea que haya nacido en el poblado o bien que sean avecindados permanentes o temporales, constituye un aspecto que permite incluir a la

dinámica socio-religiosa a todo el conjunto de población de Tepenáhuac; puesto que si bien todos tienen los mismos derechos pero también las mismas obligaciones para con el pueblo.

Por otra parte el estado civil de una persona representa para la mayoría de los pobladores un criterio por medio del cual se garantiza la honestidad y el grado de responsabilidad de un individuo; el cargo es delegado principalmente al jefe de familia, el género femenino ocasionalmente contribuye con algunas tareas delegadas al esposo pero de ningún modo son responsables directos, a menos que ejerzan funciones de jefes de familia; para el género masculino soltero, pueden ocupar un cargo siempre y cuando tengan los medios de solvencia económica y sea mayor de edad. La incorporación de viudas, divorciadas o solteros (exclusivamente masculinos) al sistema de cargos está fundamentada por las afirmaciones que emiten con frecuencia los habitantes:

" ... no es tan difícil ya ser mayordomo, porque, hagamos de cuenta que la comida se reparte entre todo el grupo (dar alimentos a los músicos) y a Ud. le toca dar de comer sólo una vez y no como antes que eran siete veces y gastaba uno más... (Fragmento de Entrevista hecha a Leticia Iturbide, 1996)

Con la distribución del peso económico entre los mayordomos se promueve la participación de todo tipo de jefe de familia en el sistema de cargos indistintamente de su estado civil o sexo.

A diferencia de lo que está sucediendo en otros pueblos de la región donde se incorporan a los menores de edad que tienen solvencia económica, en San Juan sólo

participan como suplentes, la responsabilidad del cargo recae en el jefe de familia y los jóvenes en muchas ocasiones realizan las tareas delegadas a aquel sin compromiso social alguno; con lo que se involucra a toda la familia pero socialmente la responsabilidad recae en el jefe del grupo familiar.

Referente a la solvencia económica del futuro mayordomo, ésta no constituye ningún problema, a decir de varios pobladores de Tepenáhuac; sin embargo, para diversas familias representa un suplicio la manutención de la fiesta Patronal. Entre los gastos que deben generar se encuentran los referentes a la alimentación de los integrantes de la banda musical en la cual, no sólo intervienen éstos, sino que se entremezclan parientes, vecinos, amigos y desconocidos por lo que el abastecimiento de alimentos es grande y considerablemente alto el gasto económico que se desprende. Otra aportación económica que están obligados a solventar recae en el presupuesto recaudado, si éste no fuese suficiente tienen que buscar los medios para hacerse llegar los recursos necesarios a fin de realizar los preparativos para la fiesta Patronal : misas, arreglos florales, compra de cohetes, bebida para el pueblo, música, gastos médicos en casos de accidentes o bien, actualmente los mayordomos se están haciendo cargo de organizar el baile popular por la noche del 24 de junio.

Cada mayordomo recurre a diversas estrategias para cubrir las responsabilidades de su cargo; los inmigrantes o avecindados incrustados en Tepenáhuac y que son electos mayordomos por el hecho de no poseer propiedad de la tierra se ven en la necesidad de recurrir con frecuencia al préstamo o a la venta de algunos bienes materiales:

"...estoy criando algunos marranitos que compré con una tanda, pero para la comida de los de la banda tengo que alquilar una lona, las sillas y comprar la bebida, para eso mi hermano me prestará dinero, yo no quería embolsarme (endeudar) pero pues, ya ni modo..."

(Fragmento de entrevista hecha a García Bulmaro, 1996)

La mayor parte de los avecindados se emplean como trabajadores agrícolas y otros como empleados al servicio del Estado; en tanto que gran parte de la población oriunda de Tepenáhuac poseen tierras de cultivo que les permiten - por la rapidez y facilidad de la cosecha del nopal - emplearse como trabajador federal en la delegación política, de ahí que la obtención del recurso económico y su canalización hacia las prácticas religiosas repercute menos en la economía doméstica.

De esto desprendemos que por ser un sistema mayordeómico rotativo la solvencia económica del individuo (buena, regular o deficiente) no es de incumbencia para la sociedad de San Juan. Se tiene la obligación de cubrir las responsabilidades delegadas en las cuales los avecindados recurren a la práctica de estrategias como las mencionadas., en tanto los habitantes oriundos de Tepenáhuac la mayor parte de ellos poseen propiedades en las cuales se realiza el cultivo intensivo del nopal, su comercialización les permite la solvencia económica para llevar a cabo las tareas delegadas.

Por otra parte, la disponibilidad del tiempo constituye un factor que promueve la participación de todos los miembros de un grupo familiar, se necesita tiempo para la recolecta económica, para la asistencia al padre en las misas, para la limpia del santuario,

entre otras actividades. En éstas acciones con frecuencia se involucra a algún miembro familiar; en caso de que el jefe de familia no pueda llevarlas a cabo; ante ello la disponibilidad de tiempo, que pudiera tener o no el nuevo mayordomo no constituye un pretexto para la posible evasión de la responsabilidad del cargo.

La conducta que demuestra un individuo antes de hacerse responsable de un cargo resulta un factor poco relevante en la medida que no tiene responsabilidad con la población; sin embargo, una vez considerado mayordomo su comportamiento, para con las actividades que le encomendó la sociedad, es vigilado con frecuencia por la comunidad; aquí se utiliza la crítica, el comentario y en ocasiones se le destituye de su responsabilidad cuando la conducta de un mayordomo puede poner en peligro la buena realización organizativa de sus compañeros.

El sistema rotativo de cargos se ha convertido en un elemento a través del cual se regula la participación de los individuos en las actividades socio-religiosas y permite conocer quien coopera con " el pueblo " y quién no, por ende los pobladores expresan cierta inconformidad cuando alguien pretende evadir un cargo dentro de las mayordomías o se niegan a cooperar económica y socialmente para la realización de las festividades religiosas; por ejemplo, las inconformidades se expresan a través de la negación de servicios sean para fines espirituales o físicos ocasionando confrontaciones a nivel social que pueden fracturar las relaciones de amistad; la presión a la que se ve sujeta un habitante para ocupar un cargo es, en ocasiones, muy severa:

"...si se niega a ser mayordomo la gente los presiona y los amenaza con quitarles los servicios, principalmente el agua ..."

(Fragmento de entrevista hecha a Margarito Ibañez por Nicolás Casillas Inosencia, 1996)

O en su defecto si se niegan a cooperar económicamente:

"...entonces la de malas que se muere su niño a los pocos meses que me dijo que ya no iba a dar dinero para la fiesta, y me vine a ver diciéndome que le abriera la Iglesia porque qué iba a hacer con su muertito, yo le dije yo no me mando sólo, si gustas vete a ver al padre y haz la misa en tú casa porque aquí se te acabaron los derechos de la Iglesia y de mi cuenta corre que no se te abra, nada más para que sepas que nadie va ha venir a arreglarnos la Iglesia, nosotros somos quienes tenemos que arreglarla y si te pusiste en plan pesado ni modo..."

(Fragmento de Entrevista hecha a Juan Sandoval, 1996).

Los aspectos socio-económicos más relevantes que giran entorno a la ocupación de un cargo; lo he señalado, a continuación mencionaré la estructura y función de la mayordomía.

B) ORGANIZACIÓN Y FUNCIÓN DE LA MAYORDOMÍA

Este apartado alude a la forma adoptada por los mismos mayordomos en su organización y función. Resaltaré sólo algunas generalidades que les permiten tener una noción sobre la forma de proceder al interior y exterior del grupo.

Hace 12 años se llegó a un acuerdo, el cual dio como resultado que las mayordomías estuvieran a cargo de siete personas, con ello no sólo se distribuiría la carga social ejercida por el mayordomo sino que también se esparciría la carga económica facilitando la actividad religiosa y garantizando la permanencia de las festividades Patronales; se condicionó a siete personas porque eran siete las asistencias alimentarias que el mayordomo tenía que efectuar, en la actualidad cada mayordomo sólo debe de garantizar una asistencia la cual es ofrecida a los integrantes de la banda de música y a la población se le involucra en los festejos.

Por otra parte existen personas que creen que todos los individuos por el hecho de residir en la localidad saben cuales son las responsabilidades que deben asumir al momento de tomar el cargo, otros manifiestan una posición más flexible y consideran que el conocimiento de la forma en que deben de proceder así como en lo que deben de realizar se adquiere momentos antes de ocupar el cargo; los primeros argumentan lo siguiente:

"...por tradición y costumbre las personas se van dando cuenta como se manejan las cosas..."

(Fragmento de Entrevista hecha a Carlos Martínez en 1996)

En tanto que los segundos añaden:

"...se les dice, miren muchachos ustedes van hacer los nuevos mayordomos, por favor lleven en orden todo, tienen que asistir padre, tienen que tocar las campanas para llamar a misa ..."

(Fragmento de Entrevista hecha a Carmen Vázquez en 1996)

Sin embargo, no existe formalmente el compromiso de transmitir las experiencias recabadas durante el ejercicio de la mayordomía, algunos manifiestan su desacuerdo a enseñar a los nuevos mayordomos sus obligaciones, argumentan que a ellos nadie les dijo cómo y qué es lo que tenían que hacer, en tanto que otros sí transmiten las experiencias recabadas.

Podemos contemplar de manera general, que los mayordomos "entrantes" no se acercan tiempo antes de tomar el cargo para observar las actividades que tendrán que ejecutar, ocasionando algunas veces conflictos entre algunos miembros de la mayordomía "saliente" con los de la "entrante" por motivos de no querer o no poder - por falta de tiempo- dar las instrucciones adecuadas; por lo regular son los mayordomos quienes aprenden sus funciones a través de la práctica constante, en el desempeño de sus funciones recibiendo con frecuencia inconformidades por parte de la población.

Existen al interior de la organización mayordómica diversos medios o mecanismos de coerción que permiten corregir las deficiencias que algunos de sus miembros pudieran manifestar en el transcurso de sus actividades, uno de ellos se manifiesta en la actitud que adopta el grupo; cuando un mayordomo no está cubriendo su responsabilidad la actitud que demuestran los miembros del grupo hacia él se vuelve indiferente, con ello se espera que el individuo se percate de su "falla" y ponga énfasis en su cargo; otro mecanismo más ostensible consiste en el señalamiento directo de la inconformidad o anomalía que se está presentando, cuando esto sucede, da origen a una serie de pugnas donde se intercambian las deficiencias de uno y de otro mayordomo, a veces

dan como resultado la enemistad; una tercera forma de presionarse para ejecutar lo mejor posible su cargo consiste en el cobro de una cierta cantidad de dinero para todo aquel que no acuda a las sesiones programadas o bien llegue tarde a ellas, esta última forma de coerción se está ejerciendo en la actual mayordomía cuyo aspecto fue retomado de otros pueblos de la región. Lo anterior no son las únicas formas de coerción que se dan en el grupo, cada generación de mayordomos goza de autonomía en la forma de proceder y sancionarse entre sí.

Dentro de las mayordomías existen diferentes funciones que deben de realizar los miembros del grupo, mismas que se distribuyen a través de una mesa directiva compuesta por: un tesorero, responsable de la Iglesia, recolector de cooperaciones y los contratistas; los mismos mayordomos son los que eligen el cargo especial que deseen ocupar, es decir que no existen requisitos para que un individuo en específico sea el que se encargue de una función y no de otra; sin embargo, pese a que se da una distribución de funciones individuales existen aspectos que todos deben ejercer como son: recolección de la cooperación, limpia de santuario, asistencia al padre, contrataciones etc., es decir que la distinción en la función a realizar no rompe de tajo con la dinámica de grupo en la que a final de cuentas todos se ayudan y ejercen las mismas funciones, excepto las de tesorero.

El tesorero tiene como responsabilidad el llevar los registros de las personas que han contribuido económicamente para la fiesta del Santo, por lo regular se anota en una libreta el nombre y la cantidad aportada de cada jefe de familia, esta cantidad económica se establece con anticipación por los mismos mayordomos la cual se deberá cubrir por los

pobladores en el transcurso del año. En el 8º día después del 24 de junio el tesorero tiene la obligación de anunciar, utilizando un alta voz, las cantidades aportadas por los jefes de familia y en caso de la negación de una persona en la contribución económica, se le anuncia para que el pueblo la identifique o bien, cuando se anuncia una cantidad que no corresponde con las contribuciones realizadas por una familia, se procede en ese momento a aclarar la situación o de lo contrario no abra otro espacio para efectuarlas; se anuncian las cantidades recabadas, los gastos generados y el monto sobrante. En San Juan por lo regular son dos personas quienes ejercen de manera particular esta función.

Por otra parte el encargado de la Iglesia tiene en su poder las llaves de la Ermita, como obligación tiene que abrirla cuando la población lo requiera; para ello se acude a este encargado y se expresa el motivo por el cual se desea el servicio, el encargado verifica si la persona ha hecho las contribuciones a la fiesta patronal, si es así se le da el servicio de lo contrario se le niega; entre otras funciones destaca el cuidado de los bienes de la Iglesia, cabe mencionar que el encargado no vive en la Ermita y el cuidado a fin de cuentas corre bajo la responsabilidad de los mayordomos y del pueblo en general.

La tarea de recabar las contribuciones económicas es realizada por todos los mayordomos, para ello se organizan en dos grupos que al mando de cada tesorero se van registrando los aportes económicos que la población realiza; el pueblo lo dividen por lo regular en dos partes, la parte de "arriba" y la parte de "abajo" en las cuales, los mayordomos pasan casa por casa a pedir los aportes económicos, esta tarea por lo común se lleva a cabo los domingos de cada semana. Y en el ejercicio de esta actividad es cuando

se presentan el mayor número de pugnas entre los habitantes y la mayordomía debido en muchos casos a la negación de contribuir para la fiesta patronal.

Dentro de las responsabilidades que tienen que asumir la mayordomía como grupo se encuentran:

Responsabilidades sociales: como grupo, la mayordomía tiene que dar el servicio religioso (abrir la Iglesia) a la población que lo requiera, este sería el vínculo que se establecería con la población; para con los de las correspondencias religiosas y los integrantes de la banda de música se les tiene que brindar la asistencia alimentaria en el momento pertinente; a estos últimos se les contrata con anticipación, se les da una determinada cantidad de dinero y, al terminar su participación se dispone a saldar la deuda económica contraída. La participación de la banda de música se prolonga durante los tres días que dura la fiesta.

Responsabilidades económicas: como grupo tienen la obligación de recabar las contribuciones económicas que efectúen los pobladores, en caso de que la ocasión lo amerite, tienen que aportar con sus propios medios las cantidades faltantes a fin de garantizar la realización de la fiesta patronal.

Responsabilidades religiosas. Dentro de estas se encuentran:

· **Misas dominicales:** Tienen que garantizar la celebración de misas dominicales, para ello el Padre (representante del clero) asiste esos días y al término de la discantada los

mayordomos le entregan un sobre con la cantidad económica establecida como pago por el servicio otorgado; con ello se garantiza su presencia para el próximo domingo. La Cantidad económica para estas misas es de \$ 60.00 (actualmente oscilan entre los \$ 70.00).

· Misas especiales: Al igual que a las misas comunes, se tiene que garantizar la ejecución de misas especiales, por ellas se entiende los eventos religiosos que tienen relevancia para la población y constituyen un referente por medio del cual se organizan algunas actividades sociales. Entre las misas especiales se encuentran las celebradas los días: 23, 24 y 25 de junio; 1° de agosto; 28 de agosto; 1 y 2 de noviembre; 12, 24, 25 y 31 de diciembre; 6 de enero; 2 de febrero: Semana Santa. El costo de la misa principal efectuada el 24 de junio de 1996 fue de \$ 2000.00, en ella además se realizan algunas actividades sacramentales como bautismo, comunión, confirmación y matrimonios.

· Elementos para la misa: entre estos tenemos: el llamado a misa; la vestimenta del sacerdote la cual debe de estar limpia, para ello se manda a servicio de lavandería; asistencia al Padre durante la misa, en estas actividades los mayordomos fungen como sacristanes; recolectores de las limosnas, los encargados con mayor experiencia son los que toman la iniciativa para contribuir; limpieza de santuario, es llevada por todos los mayordomos el mismo día de la misa.

· Realización de la fiesta patronal; en la cual llevan a cabo misas especiales, se le ofrece música viva al Santo y se decora la Iglesia lo mejor posible; respecto a este punto lo abordaré en el siguiente capítulo en forma más detallada.

C) INICIO DE LA RESPONSABILIDAD MAYORDÓMICA

La responsabilidad de un cargo inicia el octavo día después de la celebración del Santo Patrón, para el caso de San Juan Tepenáhuac la fiesta principal es el día 24 de junio y la toma de cargo de los nuevos mayordomos se da el día 1° de julio para culminar el próximo año de la misma fecha que tomaron el cargo, es decir dura un año cada generación de mayordomos.

En cuanto a la toma de cargos, a diferencia de otros pueblos en los que se realizan bajo un ritual religioso ofreciendo una misa y simbolizando la toma o salida de la mayordomía a través de unas coronas hechas de flores -para el caso de los que salen- o hechas con espinas -para el caso de los que entran-, en San Juan Tepenáhuac no sucede así; el cambio de mayordomía se realizan en la 8va; es decir, a los ocho días después de la misa principal (24 de junio), para ello se presentan los nuevos mayordomos después de la misa de la 8va. con los encargados salientes, éstos les entregan las llaves de la Iglesia, se hace un recuento de todos los bienes materiales existentes así como del monto económico sobrante, se les señala -si es que se le llega a preguntar- cuáles son las obligaciones religiosas. Una vez hecho lo anterior se considera que los "nuevos" mayordomos han tomado posesión de su cargo; entre las variantes que se llegan a contemplar se encuentran: a) la no asistencia a este evento de todos los nuevos encargados; b) la postergación de la toma de cargo por temor a asumir las responsabilidades debido a su falta de conocimiento sobre las tareas a ejercer; c) las posibles sustitución de algunos mayordomos; entre otras. Con lo anterior

deseo señalar que la forma de tomar el cargo se encuentra siempre en constante cambio debido a la influencia que se ejercen entre los pueblos vecinos.

La mayordomía es la principal organización social responsable de las celebraciones religiosas al Santo de la comunidad; sin embargo, existen otras dos formas de contribución social que intervienen en este ritual convirtiéndolo en una verdadera fiesta popular; a saber son: el elenco artístico y la contribución de las autoridades civiles de la región.

2.3.1.2 EL ELENCO ARTÍSTICO:

Este tipo de organización social tiene más de quince años; está a cargo de un grupo de personas que se eligieron en forma voluntaria, contribuyen en los festejos al santo patrón el día 24 de junio presentando espectáculos populares como música, bailes, imitaciones artísticas; para esas presentaciones recurren a acondicionar un lugar adjunto a la Iglesia donde se coloca un templete de madera, lonas y diversas sillas a fin de que la población pueda contemplar los espectáculos presentados. Por la noche de éste día se realiza el baile popular el cual es ejecutado por músicos provenientes de otros lugares contratados con anticipación. Este último evento, (baile popular) tiene dos años que es realizado por los mayordomos del Santo.

Al igual que la mayordomía, el Elenco Artístico fija una cuota económica determinada la cual debe cubrir cada familia de Tepenáhuac; con estos aportes se contrata a

los músicos, artistas, se compran cohetes, se alquila un equipo de sonido que lo instalan una vez que los músicos se han retirado y se pueda continuar la verbena popular. La diferencia principal entre el Elenco Artístico y la Mayordomía es que una se evoca a la realización de una verbena popular mientras que la otra se encarga de los festejos religiosos.

2.3.1.3 CONTRIBUCIÓN DE LA DELEGACIÓN POLÍTICA

Las autoridades de Milpa Alta a través del jefe de oficina de Tepenáhuac hacen llegar ciertos elementos que permiten el desempeño de las celebraciones al Santo Patrón, convirtiendo el ritual en una fiesta popular que combina misas, danzas, comidas, ferias, cohetes y baile popular. Entre la ayuda que otorga la delegación se encuentra la seguridad pública, el templete, el transporte para los actores, permisos para que la feria se instale, alumbrado público y en ocasiones pintura y mano de obra para restaurar la fachada de la Iglesia.

Como hemos visto, en las celebraciones que se le brindan a San Juan Bautista los días 23, 24, y 25 de junio de cada año intervienen como organizaciones sociales permanentes tanto la Mayordomía como el Elenco Artístico, en tanto la Delegación política de Milpa Alta funciona como un elemento de apoyo, vigilancia y contribución para la realización de este ritual mismos que pueden ser suspendidos sin previo aviso.

Los gastos económicos que ocasiona la reproducción de este ritual recaen tanto en la población como en las organizaciones sociales que intervienen y aunque pareciera que la solvencia económica se distribuye equitativamente a todos los jefes de familia de Tepenáhuac, lo cierto es que no todos tienen los recursos económicos suficientes para cubrir por un lado, las cuotas económicas fijadas por la mayordomía y por otro, la cooperación económica que establece el Elenco Artístico.

Las cuestiones de religiosidad popular se han convertido en un aspecto que ocasiona pugnas entre los avecindados y los oriundos que radican en San Juan Tepenáhuac; los primeros se quejan constantemente en la imposibilidad de cubrir toda la cuota económica establecida y han llegado a expresar su desacuerdo en la realización de este ritual a través de la negación a cooperar por considerarlo poco relevante para ellos; además de que el derrame económico que se desprende es sumamente costoso. En tanto los segundos hechan mano de los recursos económicos que obtienen con la comercialización del nopal que realizan tanto en la propiedad privada como en la zona ejidal; de esta forma podemos contemplar que la realización del ritual del 24 de junio se ha convertido en un proceso a través del cual se da la incorporación social de todos los que habitan en Tepenáhuac, y aunque la forma de incluir a los habitantes en la dinámica social reviste formas cohesivas, lo cierto es que las pugnas que se generan en un plano individual no alteran al conjunto de las relaciones sociales mantenidas en la comunidad.

2.3.2 ORGANIZACIÓN SOCIAL PARA SALVAS Y CORRESPONDENCIAS

Antes de señalar las características de estas organizaciones sociales por medio de las cuales se establecen vínculos religiosos con otros pueblos, es conveniente hacer una observación respecto a los términos que se emplean. El término *Salva* o *Correspondencia* ha sido empleado indistintamente tanto por los habitantes de San Juan Tepenáhuac como por los de otros pueblos de la región y alude a los presentes materiales y económicos que los habitantes de un pueblo o barrio otorgan a otro a fin de contribuir a mejorar las condiciones materiales que rodean al Santo Patrón del pueblo al que se le brindó el apoyo; sin embargo, estos términos implican dos formas distintas de percibir la reciprocidad socio-religiosa que se suscita entre los grupos sociales.

En San Juan Tepenáhuac he podido contemplar que el término " *Salva* " nos remite a uno de " *Salvación* " a través del cual resurge la alegría, la solidaridad social y las relaciones ausentes por un lapso de tiempo; de este modo la *Salva* no sólo se reduce a una mera aceptación de presentes económicos y materiales, sino que a través de su acción permite modificar las percepciones que los habitantes de un pueblo tienen respecto a los de

... antes teníamos relaciones con los de San Lorenzo (Tlacoyucan), pero hace como diez años que las dejamos de tener porque cuando ellos venían el día de San Juan, venían muchos. La gente encargada de darles de comer se empezó a enojar porque no les alcanzaba la comida y nosotros íbamos (el día de San Lorenzo) muy poquitos; entonces nosotros gastábamos más que ellos y no era justo, entonces dejamos de tener relaciones y ya no vamos ni vienen ...
(Fragmento de Entrevista hecha a Juan Sandoval en 1996.).

La salva es pues una actividad socio-religiosa a través de la cual se acepta, se da continuidad o se irrumpe las relaciones sociales entre los diversos grupos sociales de la región.

Por su parte la correspondencia es el complemento de la Salva; la correspondencia es la " obligación " socio-religiosa que los habitantes de un pueblo " sienten " por los de otra localidad y que expresa, de manera simbólica, la reciprocidad que se suscita entre los Santos representativos de esas localidades.

De esta manera Salva y Correspondencia parecieran ser lo mismo, pero en esencia, son dos maneras poco ostensibles de contemplar las relaciones socio-religiosas y constituyen un aspecto a través del cual se van moldeando las percepciones de identidad que los habitantes de un pueblo tienen respecto a los de otra comunidad:

... Es bueno que vengan los de San Francisco (Tecoxpa) el día de San Juan Bautista, porque sino la fiesta sería triste, además son las salvas o correspondencias lo que le da vida y alegría a la fiesta (...) con los de San Francisco hemos durado mucho porque ellos nos han ayudado en muchos casos...

(Fragmento de Entrevista hecha a Abraham I. mayordomo de Salva y Correspondencia en el año de 1996).

De esta manera a través de la actividad de Salva y Correspondencia se va entretejiendo una red de relaciones religiosas que se traspolan con frecuencia al ámbito social. La organización de estas actividades se reduce al cargo ejercido por una sola persona, parece que esta actividad es una forma mayordómica que conserva elementos tradicionales ya que el mayordomo se elige de manera voluntaria, se compromete a otorgar el alimento a determinada correspondencia y para su funcionalidad se incluyen (en el ejercicio de su responsabilidad) a los miembros de la familia, lo que no sucede con los mayordomos del Santo Patrón.

San Juan Tepenáhuac tiene vínculos de este tipo con el pueblo de San Francisco Tecoxpa y con el barrio de La Lupita, perteneciente al mismo pueblo; en Milpa Alta cada pueolo o barrio posee una estructura religiosa autónoma, la cual muchas veces rebasa el ámbito religioso y se traspola al social manifestándose con frecuencia en la capacidad organizativa para realizar faenas, pedir servicios, mejorar su infraestructura, realizar sus festejos religiosos o bien establecer relaciones con comunidades distintas; por ello tanto el pueblo de Tecoxpa como el barrio de La Lupita pueden concebirse, en relación con la actividad religiosa, como dos entidades distintas a las que los habitantes de Tepenáhuac reciben por separado.

En este rubro, como son dos correspondencias las que se reciben el día 24 de junio son dos familias las que deben encargarse de otorgar la asistencia alimentaria a toda la comitiva que se involucra. Esta forma de responsabilidad implica un esfuerzo extraordinario, pues para su ejecución el responsable o mayordomo tiene que alquilar los implementos necesarios para ofrecer el alimento a un gran número de personas, entre ellos tenemos: el alquiler de lonas, mesas, sillas; la instalación de las mismas, la obtención de alimentos y bebidas; el tiempo suficiente para preparar la asistencia. Para la realización de todo esto, el mayordomo recurre a la ayuda familiar, de esta manera podemos contemplar en la asistencia alimentaria al padre, madre, hijos, primos, abuelos incluso vecinos que colaboran conjuntamente para cubrir las responsabilidades del mayordomo de Correspondencia.

A diferencia del mayordomo del Santo Patrón, el de Correspondencia puede durar con la responsabilidad el tiempo que desee; sin embargo, una vez hecho público su compromiso tiene que cubrirlo antes de optar por renunciar a éste. Aunque las celebraciones al Santo Patrón revisten mayor importancia que cualquier otra, lo cierto es que el mayordomo de Correspondencias y Salvas goza de mayor prestigio social, el cual, se desprende del gasto económico y social que realizan sin contribución alguna por parte de la comunidad de Tepenáhuac.

2.3.3 ORGANIZACIÓN SOCIAL DE SEMANA SANTA

La organización social del ritual de Semana Santa tiene cerca de ocho años, nació de la inquietud de un grupo de pobladores de Tepenáhuac a raíz de que en otros pueblos de la región se escenificaba la vida y pasión de Cristo; para su operación, se invita a la población en general a participar en los ensayos previos donde se realizan: rezos, cantos y la escenificación característica de esos días bajo la dirección de los organizadores y de forma totalmente independiente al clero.

A lo largo de este capítulo hemos recorrido la vida religiosa que se suscita en San Juan Tepenáhuac; desde los vínculos que se establecen con el Santo Patrón hasta las características generales de las organizaciones sociales que intervienen en los ritos religiosos más importantes y significativos para sus habitantes; sin embargo, es necesario contemplar el ritual más importante en forma conjunta para señalar algunos aspectos que he omitido en este apartado. Es la fiesta al Santo Patrón la que sintetiza el grado de cohesión social, donde se materializan los esfuerzos físicos, económicos y espirituales realizados durante un año por la comunidad; en donde culmina un ciclo religioso pero también donde inicia otro; en sí, la fiesta constituye el rostro de un pueblo que se moldea cotidianamente y se sumerge dentro de la dinámica caótica de la ciudad más grande y contaminada del mundo, incidiendo con ello, en las percepciones que de el mundo tienen. Tenemos entonces en las celebraciones al Santo Patrón el ritual más importante y trascendental para los habitantes de Tepenáhuac ya que es a través de su ejecución, que se mantiene una cierta cohesión social desafiando al individualismo imperante en el contexto social en el que se incrusta el poblado.

CAPITULO III

LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA

3.1. Antecedentes de la fiesta patronal

En México el término fiesta lleva implícita una serie de connotaciones solemnes que expresan los grupos sociales en el ámbito religioso y cívico principalmente. Las celebraciones ofrecidas al Santo Patrón de Tepenáhuac son de índole religioso y por lo común adquieren aspectos de una verdadera fiesta popular en la cual se entremezclan elementos sagrados y profanos; tradicionales y modernos. Estas dualidades presentes en el ritual inciden constantemente en las características particulares que asume, por ello ni los festejos ofrecidos al Santo Patrón son idénticos año con año ni tampoco poseen el mismo significado para las distintas generaciones de habitantes de la comunidad.

Las fiestas patronales son el resultado de las transferencias de símbolos y significados del mundo religioso católico europeo al complejo universo religioso indígena. Diversas fuentes documentales aluden a los festejos que realizaban los indígenas antes de la llegada de los españoles:

(...) todo el año se les iba a estos naturales en fiestas(...) cada barrio tenía su Ermita y su Dios particular como abogado de aquel barrio el día de la fiesta de aquel ídolo se convidaban unos a otros para la celebración de él, y comían y gastaban los del barrio cuanto tenían, para que no faltase y cayese en falta.
(DURAN: en Ruvalcaba:1987,p.53).

No se sabe con certeza las características específicas de las celebraciones religiosas realizadas por los habitantes de Milpa Alta para estas fechas; sin embargo, suponemos que estas formaban una parte importante en su vida cotidiana puesto que sus orígenes descansan en las particularidades de la cultura nahua impuesto por los Tenochcas; como he mencionado en capítulos anteriores, la cosmovisión religiosa nahua permeaba todas las posibles manifestaciones humanas, desde la política, la guerra, la economía, hasta las cuestiones más triviales. De ahí que los constantes rituales ofrecidos a las diferentes deidades tuvieran como propósito esencial la permanecía del orden social y natural del mundo nahua.

Para los festejos realizados a los santos patronos una vez logrado la "conquista espiritual" en la Nueva España, Gibson señala lo siguiente:

Las fiestas eran ocasiones de ceremonias públicas, con servicios eclesiásticos, procesiones, comida y bebida, danzas, decoraciones florales, fuegos de artificios, trajes y música. Combinaban elementos de ritos cristianos con formas tradicionales de ritual indígena, y de numerosas maneras reconciliaban los mundos cristiano-español e indígena-pagano. Del lado del cristianismo se contaban las fiestas específicas del calendario y culto cristiano que se celebraban en ellas. Del lado indígena estaban los trajes, las danzas y mascararas, los despliegues públicos y el sentido de participación especial en funciones colectivas.

(Gibson:1991:134)

Actualmente en Milpa Alta existen trabajos realizados por los mismos habitantes en los que se alude a los festejos que se realizan en torno a los santos patronos. Sin embargo, para el caso de los festejos al santo San Juan Bautista -patrono de la comunidad de Tepenáhuac- no encontré ningún documento específico que registre las características en las celebraciones realizadas con anterioridad, la tradición oral en este caso, constituye una fuente de información de las que disponemos y a las que constantemente recurrimos como un intento para tratar de registrar el maravilloso y complejo mundo de las fiestas patronales llevadas en esta comunidad.

Resulta significativo el hecho de que las celebraciones al santo San Juan Bautista coinciden aproximadamente con la fecha del solsticio de verano en el cual el Sol llega al punto más alto de su trayectoria y parece detenerse en él; los nahuas fueron grandes observadores y ante este fenómeno realizaban diversos ritos de sacrificio a fin de ayudar al astro a continuar con su trayectoria; se sabe que en otras partes del mundo también se efectuaban diversos ritos en estas fechas. En Europa predominaban los ritos de agua y los de fuego. Los primeros fueron trasladados a América desde hace varios siglos y constituyeron una forma cultural significativa para los hombres de ambos continentes:

Las aguas desempeñaban una vital función para el hombre a través del tiempo y en todas las culturas: el agua cura, purifica, fertiliza y desintegra, por lo cual se convierte en símbolo de la vida y de la muerte ritual.

(E.Rohden: 130:1990)

Los ritos de agua contribuyeron en la consolidación del sincretismo religioso indoeuropeo y se manifestaron con la toma del bautismo; en Milpa Alta los habitantes que la poblaron con anterioridad les fueron reconocidos sus territorios y convertidos a la cristiandad con la toma del bautismo que se realizó en 1532 por el padre Fray Ramírez de Fuen Leal (Ruvalcaba:1987); la comunidad de Tepenáhuac fue a la que se le impuso a partir de esa fundación como santo protector a San Juan Bautista. Estos ritos de agua expresados con anterioridad con la toma del bautizo, se recrea constantemente en la celebración que se le orinda al Santo Bautista los días 23, 24 y 25 de junio, y es en particular el 24 de este mes cuando se procede a la toma masiva del sacramento del bautismo así como de otro tipo de sacramentos, manifestando con ello la permanencia de cierto tipo de ritos que se han modificado a través del tiempo.

A continuación plasmaré los aspectos más generales que presentan las solemnidades rendidas al santo, remitiendome para ello, a los festejos realizados durante 1996 y 1997.

La vida social de los habitantes de Tepenáhuac antes de los festejos religiosos principales oscila entre el medio urbano y rural; las infraestructuras disponibles tanto en la localidad como en la región y más allá de ella, permite a los habitantes explotar esos recursos disponibles para satisfacer las nuevas exigencias provenientes de la vida urbana. Las actividades agrícolas donde se cultiva, cuida, cosecha y comercializa el nopal parecen no cesar, es una actividad que ejerce gran parte de la población, la cual, representa la principal fuente de ingreso económico. A excepción de que ocurra algún acontecimiento

extraordinario -sea de índole civil (juntas, información, etc.) o religioso (celebración de alguna imagen o misa especial, etc.)- la dinámica ejercida por los habitantes durante largo tiempo se rompe. En este sentido la proximidad de la fecha en que se habrá de festejar al santo patrón de la comunidad constituye la causa principal a través de la cual se alteran las actividades cotidianas, puesto que emanará la afinidad espiritual para con el santo y donde, además, concluirán los esfuerzos realizados por los pobladores durante el año, manteniendo de ésta forma un lazo invisible que se materializa en la unidad social que surge de la comunidad.

3.2. Día 23, la torna fiesta

Este día es denominado por los habitantes de la comunidad como el día de "torna Fiesta". Desde temprana hora los mayordomos se reúnen en el templo con el fin de precisar y distribuir las acciones a realizar previas a los festejos religiosos; de esta manera se procede a la limpia del atrio, a la decoración del mismo colocando distintivos de colores a su alrededor; de la sacristía se sacan las lonas que habrán de colocarse una a la entrada del templo y la otra en el lugar destinado a la banda de música; en estas tareas intervienen algunos miembros del grupo familiar de los mayordomos, así como amigos y vecinos de los mismos.

Por dentro de la Ermita se procede al decorado y limpia de todos los bienes materiales existentes incluyendo las imágenes sagradas. En estas labores la participación del género femenino expresado en las esposas o hijas de los mayordomos es más recurrente.

Se limpia el piso del templo así como las flores sintéticas colgadas en las paredes, las bancas se ordenan adecuadamente para que exista un mayor espacio a fin de que los habitantes puedan disfrutar de los eventos religiosos que se llevarán a cabo; el nicho del patrono se procede a limpiarlo y decorarlo, ese nicho de madera tallada es producto de la cooperación económica realizada por los habitantes de Tepenáhuac a petición de las anteriores generaciones de mayordomos; presenta un cristal que protege la imagen de cuerpo entero del santo patrón al cual los pobladores pueden tocar y depositar la limosna deseada atravesando un pasillo que se localiza en la parte posterior del nicho.

Al santo patrón se le cambia de vestuario, tiempo antes los mayordomos pagaron su vestimenta que consta de una sola pieza hecha con tela aterciopelada color rojo a blanca; por la cintura se le colocó un cordón dorado que aunadas a la cruz del mismo tono que lleva en la mano izquierda permiten resaltar el rostro de tez blanca y barbado del patrono. El cual lleva por compañía un borrego al que también se limpió y decoró.

La pintura del interior de la Iglesia se retoca en vísperas de las celebraciones, ahora ésta se conserva en buenas condiciones ya que se han cambiado los cirios de cera natural que manchaban las paredes y techos con el humo que desprendían por unos cirios de madera que alumbran con energía eléctrica .

A las afueras del templo la comitiva del "Elenco Artístico" realiza los preparativos necesarios para presentar una serie de espectáculos populares prometidos a la comunidad. Es común que su radio de acción se localice a un costado de la Ermita donde se

instalan lonas, sillas, escenarios movibles , alumbrado especial y el equipo de sonido que se usará durante el baile popular realizado por la noche del día 24. En estos preparativos intervienen personal de la delegación política de Milpa Alta quienes acondicionan las instalaciones con energía eléctrica.

Los juegos mecánicos se empiezan a instalar en este día, antes de ello, los propietarios acuden a las oficinas de la delegación política a fin de obtener el permiso correspondiente para llevar a cabo su trabajo y una vez con el permiso en mano recurren a los mayordomos o al jefe de oficina quien le indicará el espacio asignado para instalarse.

Cerca del medio día se encuentra todo listo; el arreglo del templo, la instalación de los escenarios donde se presentarán diversos espectáculos populares y el funcionamiento adecuado del mobiliario de los juegos mecánicos; de esta manera se presentan las condiciones propicias para festejar al santo patrón del pueblo. Por ello el estruendo de los cohetes es más frecuente que aunados al replicar de las campanas, incitan a la población a concurrir al principal espacio social de la comunidad: la Iglesia.

Los grupos de danzantes se hacen presentes en estas celebraciones al santo patrón; las danzas son ejecutadas por los Concheros a los que se les conoce también como danzantes aztecas, su presencia nos remite al sincretismo religioso indoeuropeo vigente en Tepenáhuac. Estos grupos le rinden culto al santo San Juan Bautista a través de sus danzas, cantos y plegarias ofrecidos tanto en el atrio de la Ermita como al interior de ella tales ritos

que se presentan año con año marcan de manera simbólica el inicio de los festejos al patrono de Tepenáhuac.

Por la tarde de este día el grupo de músicos contratados por los mayordomos meses antes, amenizan la primera de dos misas especiales que se realizan durante las celebraciones; éstas misas son "apartadas" y pagadas con varios meses de anticipación y son ofrecidas, por lo regular, por obispos de la región. La asistencia de la población a éste primer evento religioso es considerablemente mayor a las presenciadas durante una misa cotidiana; el sermón emanado del obispo alude a las características y virtudes del santo San Juan Bautista mismas que deben (a decir del obispo) tener presentes todos los habitantes de Tepenáhuac durante las acciones que emprendan cada día.

Después de la misa se recurre a otorgar la primer asistencia alimentaria a los músicos, parientes, amigos y vecinos que deseen asistir. El alimento predominante en estas asistencias varía de acuerdo a las posibilidades económicas del mayordomo, por lo común se ofrece atole de masa y tamales por la mañana; por las tardes carne de puerco o de pollo aunada a los diversos platillos que se preparan con el nopal y por la noche se recurre a dar algunos de los platillos anteriores, es preciso señalar que la cantidad de alimento varía según la distancia entre la casa del mayordomo y el santuario, cuando no dista mucho la cantidad de alimento se incrementa, esto debido a la facilidad con que la gente pueda acceder a el lugar.

Cuando un mayordomo se desplaza a su hogar a ofrecer el alimento, los demás miembros de la mayordomía se quedan en el templo donde se vigilan los acontecimientos y se continua lanzando cohetes; estos cohetes se compran con la cooperación económica que recaban los mayordomos durante un año, se adquieren en el Estado de México y pese a que en la actualidad en el D.F. esta penado la utilización de fuegos de artificio, las autoridades delegacionales de Milpa Alta no representan un impedimento para que se consuma este tipo de productos.

El día 23 después de la misa es frecuente el ir y venir de los pobladores al templo, donde la banda de música una vez que han tomado la asistencia alimentaria de la tarde y de la noche, continua amenizando el ambiente.

3.3. Día 24, aniversario de San Juan Bautista

Cerca de la media noche es común ver y oír algunos grupos de músicos del poblado rendir culto al patrono de Tepenáhuac a través de sus cantos, se entremezclan con ellos los músicos contratados por el grupo del Elenco Artístico, así como un grupo de personas del género femenino quienes cantan y distribuyen los arreglos florales que adquirieron con la cooperación económica que realizaron en el pueblo días previos a los festejos. Cantos y plegarias se presentan durante la madrugada del 24 de junio en la cual los mayordomos velan toda esa noche atendiendo los pormenores que se presentan.

Antes de que aparezca el Sol en el horizonte, se escucha el tronar de los cohetes que los integrantes de la correspondencia del barrio de "La Lupita" lanzan una y otra vez. los mayordomos de San Juan avisados de su presencia se disponen a organizarse, toman el estandarte con la imagen del santo San Juan Bautista y acompañados por la banda de música y de algunos habitantes se trasladan al límite norte del poblado donde se llevará el encuentro. En el trayecto se lanzan cohetes provenientes de una y otra comunidad lo que les permite ir ubicando las distancias entre una y otra comitiva.

En un lugar denominado como la "cruz" ubicado al norte y poniente de Tepenáhuac se lleva el ritual del encuentro; en este ritual el estandarte de la imagen de San Juan Bautista es portado por algún mayordomo "del Santo Patrón" en tanto el estandarte de la Virgen de Guadalupe patrona del barrio "La Lupita" perteneciente al pueblo de San Francisco Tecoxpa es portado por el mayordomo de correspondencia de esa localidad. En el encuentro ponen en contacto los estandartes por sus caras anteriores, después se intercambian los mismos así como un ramo de flores, en seguida los mayordomos se dan un abrazo y se saludan de mano entre ellos y con los miembros de su comitiva; posteriormente el estandarte del barrio de "La Lupita" se coloca por adelante de toda la comitiva reunida y tras de sí, caminan las personas que llevan los presentes materiales que le ofrecieran al Santo San Juan Bautista. De esta manera el retorno a la Iglesia se inicia lanzando cohetes a fin de que los mayordomos que se quedaron en el templo puedan ubicar la posición de la comitiva y lleven a cabo los preparativos pertinentes para recibir a la Correspondencia en el templo.

A la llegada de la comitiva al templo, se cierran las puertas de éste, los mayordomos de la Correspondencia se acercan hasta la entrada y desde ahí cantan y rezan al Santo Bautista para después tocar la puerta y entrar al templo; este hecho es tomado simbólicamente por los habitantes de Tepenáhuac como una acción donde se fortalecen las relaciones entre Santo y Santo, entre habitante y habitante y a través de la cual se procede a otorgar los presentes materiales recabados por los habitantes del barrio de "La Lupita". Estos presentes varían año con año, se otorga dinero, arreglos florales, se ofrecen mañanitas con mariachis, o bien se añade algún distintivo al Santo, etc.

Una vez entregado los presentes materiales para el Santo, mismos que reciben los mayordomos, el estandarte de la ahora denominada "Salva" es colocado a un costado del nicho de San Juan Bautista y permanecerá en el lugar por espacio de ocho días, tiempo en que concluirá las responsabilidades de la generación de la mayordomía "del Santo". Para la asistencia alimentaria de la "Salva - Correspondencia" se hace una invitación al mayordomo de la Correspondencia quien al aceptar acude con toda su comitiva al lugar indicado.

En vísperas de la misa principal que es ofrecida al medio día del 24, se anuncia la llegada de la segunda Correspondencia, la cual proviene de la Iglesia principal de San Francisco Tecoxpa. Al igual que la Correspondencia de "La Lupita" se procede a recibir a la del pueblo de Tecoxpa; sin embargo, esta Correspondencia es recibida en el templo de Tepenáhuac por el representante del clero, el cual bendice los presentes que otorgan al Santo San Juan y entran a la Ermita donde permanecerán a escuchar la misa principal; en

este acto algunas personas tomaran sacramentos sean de bautismo, confirmación, comunión o matrimonio principalmente aglutinándose un gran porcentaje de la población. El evento religioso inicia con las tomas de sacramentos donde participa el obispo de la región acompañado de un sacerdote. Para los mayordomos el momento crítico ha llegado, se aprecia una especie de solidaridad entre ellos desapareciendo sus diferencias con el fin de "sacar" la fiesta lo mejor posible. Para la misa se contó con micrófonos inalámbricos y una serie de bocinas colocadas al interior del templo., se distribuyeron los arreglos florales momentos antes de la discantada para tener un mayor espacio que permitiera que los habitantes pudieran entrar al santuario.

La misa dura poco más de una hora y en ella el sermón gira en torno a los pasajes bíblicos de San Juan , se recuerdan sus virtudes y cualidades mismas que -según el clero- deben imitar los habitantes de Tepenáhuac. Terminada la misa los mayordomos acompañan al obispo hasta las afueras del templo y regresan para atender los pormenores que se presenten; los mayordomos cuidan el nicho del patrono turnándose continuamente, las personas que acudieron a misa ahora se disponen a tocar al Santo y dejar una limosna para las mejoras a su nicho, poco a poco la gente se va retirando pero aún los mayordomos continúan a las expectativas puesto que es este día cuando se les señala y juzga las acciones "buenas" y "malas" cometidas durante su gestión.

Cuando los mayordomos son oriundos de San Juan los conflictos que pueden suscitarse no son muy significativos; sin embargo, cuando algún miembro de la mayordomía es avecindado se le vigila su proceder en todo momento que dura los festejos,

en este sentido se han suscitado discusiones entre los habitantes oriundos con los mayordomos avecindados por cuestiones del desempeño de su labor provocando que las dificultades suscitadas en estas fechas se traspolen a la vida social cotidiana.

Ya por la noche se lleva a cabo el baile popular organizado por el "Elenco Artístico" o bien por los mayordomos y al término de éste concluyen las actividades del día 24 de junio.

3.4. Día 25, culminación de la celebración patronal

El amanecer de este día se inicia con música viva interpretada por la banda musical contratada por los mayordomos "del Santo Patrón"; la asistencia al templo varía según el día., si es laborable o no. No se ofrece misa alguna; sin embargo, el templo permanece abierto todo el día. En cuanto a la actividad de los mayordomos, esta se ha reducido nuevamente al arreglo y limpia del Santuario, al ofrecimiento de las últimas asistencias alimenticias y al cobro de una cierta cantidad económica a los propietarios de los juegos mecánicos; de esta manera concluye un ciclo religioso en la vida de los habitantes de Tepenáhuac pero también inicia otro el cual esta cargado de una nueva perspectiva llena de promesas y esfuerzos que vieran su fruto al año siguiente.

Las celebraciones rendidas al patrono de Tepenáhuac son similares a las ofrecidas a Santos de otros pueblos; no obstante en Tepenáhuac estos festejos parecen

adquirir otras concepciones nuevas. El día principal de la fiesta gran parte de los habitantes aún laboran, no obstante es en la fiesta popular donde surge el pretexto para mantener la relación social que mantiene unida a la comunidad, y aunque las concepciones que giran en torno a la praxis religiosa se van transformando, lo cierto es que la unidad social parece mantenerse al margen de esos cambios.

No podemos afirmar con ellos que los ritos celebrados en estos días tiendan a desaparecer, diversos investigadores han realizado trabajos recientes en los cuales la religiosidad popular se encuentra no sólo presente, sino que parece haber cobrado mayor fuerza en comunidades incrustadas en la mancha urbana; tampoco podemos mencionar si estos rituales en San Juan han minimizado su majestuosidad porque no contamos con un registro previo de la singularidad con que se han realizado. Lo que sí podemos decir, es que sin duda alguna la dinámica urbana ha incidido en el quehacer diario de los habitantes de Tenenáhuac, modificando las formas de pensar y hacer respecto a algunos acontecimientos, pero que hasta la fecha, se mantienen como aspectos aislados de su unidad social.

A MANERA DE CONCLUSIÓN:

Hablar de cambio y unidad social en Tepenáhuac, es hablar de agricultura y práctica religiosa. Como podemos apreciar, el cambio social estuvo depositado en la esfera económica, en ella, la transformación paulatina de diversas actividades encaminadas a la manutención familiar fue necesaria debido a las condiciones naturales en las que, para el caso de la explotación forestal, quedó prohibida debido a la excesiva devastación causada a los bosques comunales; en tanto para la agricultura, las características físicas y químicas del suelo incidieron en la obtención de una cosecha insuficiente que permitiera (comercializando el producto) satisfacer las necesidades básicas de las familias cuyos miembros se incrementaban rápidamente.

El elemento central del cambio estuvo depositado en la actividad agrícola, con ella el desplazamiento de cultivos cíclicos del maíz y frijol por el cultivo perenne del nopal vino a estabilizar las condiciones económicas de cada familia pues el producto agrícola tuvo y tiene una demanda en el mercado nacional, que, aunada a la continuidad y rapidez con que se cosecha, permite obtener el recurso económico que canalizan - con frecuencia- hacia todos aquellos aspectos que mejoran los niveles de vida y les permite satisfacer las nuevas necesidades que la urbe les impone. A nivel social se lograron mejoras en la infraestructura, se pavimentó la mayor parte de las calles, se obtuvo alumbrado público, se hicieron caminos de penetración que llegan hasta las áreas de cultivo, etc., también se crearon diversas organizaciones sociales tales como los comuneros, nopaleros, apicultores, entre otras, mismas que gozan de autonomía política y poseen la suficiente fuerza

organizativa como para oponerse e imponer sus propias posturas que consideran benéficas para la comunidad.

En el seno de la familia, la actividad agrícola propició un cambio en su dinámica interna ya que permitió que no todos los miembros de la misma se emplearan en la agricultura, y cuando esto sucede, las labores terminan a temprana hora dejando el tiempo suficiente para dedicarse a ejercer otras actividades, en las que en la mayor parte, los niños y jóvenes acuden a los centros educativos o bien practican alguna actividad recreativa o artística.

El género masculino se ha desplazado hacia aquellas actividades económicas que difieren de la agricultura, en este sentido existe un gran porcentaje de la población económicamente activa que se emplea como trabajador al servicio del Estado; tal actividad sobresale de otras practicadas por la población, lo que puede dar la impresión de que el empleo asalariado constituye la principal fuente de ingreso económico. En este aspecto tenemos que señalar que el empleo asalariado se ejerce - según mi propia visión - por dos causas fundamentales; la primera de ellas descansa en el intento continuo de las autoridades políticas por integrar a la población hacia las dinámicas urbanas, donde se separa al individuo de su medio de producción y lo arroja hacia el desempeño de actividades que salen fuera de su control; la segunda causa se vincula con la influencia de factores culturales y demográficos, la incorporación de Tepenáhuac al D.F. ha ejercido una influencia en la población a tal grado que se procura seguir los arquetipos en las formas de vida urbana, de ahí la tendencia a garantizar un ingreso económico que les permita satisfacer estas nuevas necesidades, por otro lado, el incremento de los miembros de la

familia también a repercutido en la economía familiar a tal grado que el ingreso proveniente de la comercialización del nopal resulta insuficiente para satisfacer las nuevas exigencias de todos los miembros de la familia.

Si bien, el elemento central del cambio está depositado en la esfera económica - específicamente en la actividad agrícola-, el elemento de unidad social permanece anclado en la esfera cultural, esfera cuyos cambios son paulatinos y de lenta transformación. Dentro de ésta esfera cultural, como hemos visto, la unidad social de los habitantes de Tepenáhuac se refugian en la expresión religiosa; en ella se vislumbra la permanencia de una unidad espiritual producto del sincretismo religioso indo-europeo, unidad que con frecuencia emerge al terreno social y psicológico expresado en los conflictos sociales y en los procesos identitarios, respectivamente.

Dentro del universo religioso, sobresale una expresión religiosa que resulta ser la de mayor significatividad para la comunidad de Tepenáhuac, me refiero al culto que se le rinde al santo patrón San Juan Bautista. Como vimos implícitamente en este trabajo, los ritos que se le realizan año con año a ésta deidad protectora han sido influenciados por diversos aspectos tales como: la penetración cultural de la urbe, la proliferación de varios tipos de religiones que poco a poco ganan más adeptos cambiando su forma de ver el mundo, la influencia de los factores económicos, los factores de migración, etc.

La penetración cultural se ha reflejado en la asimilación de arquetipos de vida propios de la urbe, no obstante, el ritual mismo sigue vigente pues es su continuidad lo que

permite que los habitantes de Tepenáhuac construyan referentes identitarios. La proliferación de varias formas de organización religiosa constituye un elemento poco relevante puesto que son muy pocas personas las que integran dichas organizaciones. La actividad agrícola, sin duda, ha ejercido una influencia en las formas de realizar el ritual principal puesto que ha permitido canalizar los recursos económicos provenientes de la comercialización del nopal hacia la ejecución del mismo ritual incorporando nuevos elementos tales como bailes populares, eventos culturales, promociones del evento, música viva, etc.; no obstante y a pesar de que la actividad agrícola conforma la principal fuente de ingreso económico de la población, el ritual mismo seguiría llevándose a cabo aún si faltasen los recursos económicos necesarios, así lo ha expresado la población constantemente.

En cuanto a los factores de movilidad social, tenemos en la emigración un aspecto relevante, año con año se van incorporando en la comunidad de Tepenáhuac personas provenientes de varias latitudes de la república, estos individuos cuando su estancia en el poblado llega a ser permanente se les incorpora a la estructura mayordomica como una forma de integrarlos a la dinámica social; últimamente este aspecto ha incidido en la aparición de varios conflictos sociales por causas que recaen en las diferentes percepciones que se tienen respecto a como se debe venerar al santo patrón, o bien porque la deidad del pueblo no es vista como "suya", o se carece de los recursos económicos suficientes como para cubrir la cuota fijada por los mayordomos o la ejecución mayordomica es inadecuada, etc. Podemos encontrar una contradicción fundamental en este aspecto. en primera la población oriunda de Tepenáhuac exige que los avecindados, si bien

tienen los mismos derechos, también adquieren las mismas obligaciones que cualquier habitante, por lo que su cooperación para todos aquellos aspectos relevantes para la comunidad se hace necesaria; en segunda, cuando estos avecindados se integran a las estructuras sociales se les es criticada su ejecución. De esto me surge las siguientes preguntas: Si la incorporación de los avecindados en la estructura mayordómica es inevitable para su integración a la comunidad ¿ qué sucedería si se agudizan los conflictos en el seno de la mayordomía ? , cabe resaltar que los avecindados con frecuencia establecen redes sociales amparadas bajo la línea del compadrazgo y en los momentos de un conflictos social, éstos saltan a la defensiva de los avecindados.

BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS CONSULTADAS

- ABASCAL Sherweil, Fernando. Milpa Alta. D. D. F., México, 1988.
Colección Delegaciones Políticas No. 5.
- ACUEDUCTOS DE MONTE ALEGRE. Ed. Imprenta Mundial, 1934.
- CHANCE K. John y Tylor B. Cofradías y cargos : una perspectiva histórica de la jerarquía cívico-religiosa mesoamericana. En suplemento Antropología, INAH; Nueva Época, 1987.
- Diagnóstico de salud pública de la comunidad de San Juan Tepeháhuac, Milpa Alta, D. F. , S.S.A., 1995.
- Enciclopedia de las grandes civilizaciones. El Sol, Madrid, España.
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar, España, 11 ts.
- FERRARO, Joseph. Durkheim y el totemismo en la religión contemporánea: Un estudio Un estudio sociológico sobre el Vaticano II. Cuadernos Universitarios No 28, UAM-I, México, 1985.
- FLORES Cano, Enrique. Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México, 1500-1821. Era, México, 1986.
- GRANADOS Sánchez, Diodoro y Ana Dunia Castañeda Pérez. El Nopal: historia, fisiología, genética e importancia frutícola. Trillas, México, 1996, 1ª reimp.
- GIBSON , Charles. Los aztecas bajo el dominio español. ed. 1991, S. XXI, México.
- HORCASITAS, Fernando. De Porfirio Díaz a Zapata, memoria Náhuatl de Milpa Alta. BEU N° 9, UNAM, México, 1989.
- JIMÉNEZ Castillo, Manuel. El cambio social y la función de los sistemas de cargo. México, 1995.
- LA CIUDAD DE MÉXICO: Antologías de lecturas siglos XVI - XX, SEP., México, 1995.
- MARTÍNEZ Ruvalcaba, María. El sistema de cargos y fiestas religiosas, tradición y cambio en Milpa Alta. Cuadernos de sociología N° 1, UNAM, 1987.
- MEMORIA HISTÓRICA DE MILPA ALTA: Concurso testimonial sobre la historia y cultura de Milpa Alta. ed. CEHAM, México, 1992, 5 ts.

- MI LIBRO DE HISTORIAS BÍBLICAS. Ultramar, México, 1990.
- MILTEQUICUICATL: Coordinación operaria del programa de catastro rural para la regularización de la tenencia de la tierra en D.F., Milpa Alta, S. R. A., México, 1986.
- MURDOCK. George P. Guía para la clasificación de los datos culturales. 2ª ed., biblioteca de Ciencias Sociales, UAM-I, México, 1994. Colección de antropología social.
- ORTIZ Sánchez, Amanda. Contribución al conocimiento de las plantas medicinales de Xoxocotla, Morelos. Tesis, Escuela de Ciencias Biológicas, UAEM, Morelos, 1986.
- PORTAL Ariosa, María. Identidad urbana y religiosidad popular. Tesis doctoral, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1995.
- RAMÍREZ Contreras, Ana. Los nahuas de Milpa Alta. Trabajo inédito, Milpa Alta, México.
- ROHDE E., Teresa. Tiempo sagrado. Planeta, México, 1990. Colección Fronteras de lo insólito.
- SERÚLVEDA Teresa, María. Los cargos políticos y religiosos en la región del lago de Patzcuaro. INAH-SEP., México, 1974. Colección Científica etnológica.

ARTÍCULOS Y CENSOS CONSULTADOS

- PORTAL Ariosa, María. Cosmovisión, tradición oral y práctica religiosa contemporánea en Tlalpan y Milpa Alta. En Alteridades N° 9, UAM-I, México, 1995.
- Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana. En revista de Ciencias Sociales y Humanidades IZTAPALAPA, N° 39, UAM-I, México, 1996.
- DIAZ Cruz, Rodrigo. Horizontes rituales. En revista de Ciencias Sociales y Humanidades, IZTAPALAPA, N° 39, UAM-I, México, 1996.
- LOS POBLADOS CAMPESINOS DEL D. F., art., Milpa Alta. México, 1976.
- LVII FERIA DEL NOPAL. Milpa Alta. D.D. F., trípico, México, 1995.

CUADERNO ESTADÍSTICO DELEGACIONAL. Milpa Alta, D. F., INEGI, México, 1995.

VII CENSO AGROPECUARIO, D. F., INEGI, México, 1991.

PONENCIAS

MEDINA, Andrés. Los sistemas de cargos en la Cuenca de México: Una propuesta metodológica. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, XVII Congreso Internacional de historias de las religiones, México.

PORTAL Ariosa, María y Vania Salles. La tradición oral y la construcción de una figura moderna del mundo en las delegaciones de Tlalpan y Xochimilco. XX Mesa redonda de la sociedad mexicana de antropología, Tepic, Nayarit, 1996.

II REUNIÓN NACIONAL SOBRE EL APROVECHAMIENTO Y CONOCIMIENTO DEL NOPAL. Ponencias, Milpa Alta, D.F., 1987.

INFORMANTES

NICOLÁS Casillas, Inocencia. "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a Ibañez Margarito, comerciante y agricultor, San Juan Tepenáhuac, Milpa Alta, D. F., 2 de junio de 1996.

PÁVÓN Sánchez Rubén. "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a Ibañez Abraham, campesino y mayordomo de Salvas y Correspondencias del pueblo de San Juan Tepenáhuac, Milpa Alta, D.F., 24 de junio de 1996.

-----". "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a Iturbide Leticia, empleada federal y campesina en San Juan Tepenáhuac, Milpa Alta, D.F. 24 de marzo de 1996.

-----". "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a García Bulmaro, empleado federal en Milpa Alta, oriundo de Veracruz, vecindado con residencia permanente en San Juan Tepenáhuac, D. F., 28 de mayo de 1996.

----- "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a Martínez Carlos, Jefe de Oficina de San Juan Tepenáhuac Milpa Alta D.F., 30 de marzo de 1996, 2 cassettes.

----- "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a Sandoval Juan, empleado federal y campesino, oriundo de Tepenáhuac, Milpa Alta D.F., 18 de mayo de 1996.

----- "La mayordomía en Tepenáhuac". Entrevista hecha a Vázquez Carmen, empleada doméstica en Milpa Alta y avecindada temporal en San Juan Tepenáhuac, originaria de Ocotlán, Oaxaca. 15 de junio de 1996.